El vacío y la construcción de sentido en la obra de Janne Teller: Análisis reflexivo de *Nada* y *Todo*

María Camila Gómez Hurtado

202025320

Tutora: Liliana Galindo Orrego, PhD

Trabajo de Grado

Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en inglés y francés

Facultad de humanidades - Escuela de Ciencias del Lenguaje

Universidad del Valle

2026

Tabla de contenido

Resumen **3**
Abstract **4**
1. Introducción **5**
3.1. Planteamiento del problema 7
3.2. Justificación 8
3.3. Preguntas de investigación 9
3.4. Objetivo general 9
3.5. Objetivos específicos 9
2. Antecedentes **11**
3. Marco teórico **20**
5.1. El existencialismo como corriente filosófica 20
5.2. El absurdo 21
5.3. La angustia 22
5.4. El vacío existencial 23
5.5. Inquietudes y tensiones de la juventud actual 24
4. Análisis literario de Nada y Todo de Janne Teller **27**
6.1. Análisis de Nada de Janne Teller 28
6.1.1. Resumen de la obra Nada 28
6.1.2. Análisis de la trama 30
6.1.3. Los personajes como reflejo del conflicto humano en la obra 37
6.1.4. Búsqueda de sentido 40
6.1.5. Críticas 44
6.1.6. Conclusión 48
7.2. Análisis de Todo de Janne Teller 50
7.2.1. Resumen de la obra Todo 50
7.2.2. Trama y personajes 50
7.2.3. Búsqueda de sentido 64
7.2.4. Críticas 68
7.2.5. Conclusión 70
7.3. Comparación entre Nada y Todo de Janne Teller 72
7.3.1. Representación del vacío existencial y el lenguaje narrativo 72
7.3.2. Reflejo de la sociedad contemporánea y la fragilidad de la identidad 74
8. Conclusiones **77**
Referencias **81**

Resumen

El presente trabajo de grado desarrolla un análisis literario comparativo de las obras *Nada* y *Todo* de la autora danesa Janne Teller, con el objetivo de establecer un puente interpretativo entre ambas desde un enfoque reflexivo sustentado en nociones del existencialismo, particularmente en los planteamientos de Albert Camus y Jean-Paul Sartre. La investigación examina cómo en las dos novelas se configuran problemáticas relacionadas con el vacío existencial, la búsqueda de sentido y la angustia juvenil como manifestaciones de la condición humana en contextos contemporáneos.

Mediante un análisis literario, se reflexiona sobre las experiencias, decisiones y conflictos de los personajes para evidenciar de qué manera la negación del sentido en *Nada* y la necesidad de otorgarlo en *Todo* constituyen posturas complementarias frente al problema del significado de la existencia. A partir de categorías como el absurdo, la libertad, la responsabilidad y la angustia, se interpretan las acciones de los personajes y su relación con la construcción de la identidad.

El estudio muestra que las obras no ofrecen respuestas definitivas sobre el sentido de la vida; por el contrario, sitúan al sujeto ante la necesidad de construirlo, evidenciando la permanencia de las preocupaciones existenciales en la juventud actual. Asimismo, se resalta la pertinencia de estas lecturas en el ámbito educativo al favorecer la reflexión crítica sobre la condición humana y la formación del sujeto lector.

Palabras clave: literatura existencialista, absurdo, búsqueda de sentido, angustia juvenil, condición humana, análisis literario.

Abstract

This undergraduate thesis presents a comparative literary analysis of *Nothing* and *Everything* by the Danish author Janne Teller, aiming to establish an interpretative bridge between both works through a reflective approach supported by existentialist ideas, particularly those of Albert Camus and Jean-Paul Sartre. The research examines how existential emptiness, the search for meaning, and youthful anguish are configured in both novels as expressions of the human condition in contemporary contexts.

Using a literary analysis, the experiences, decisions, and conflicts of the characters are explored to show how the denial of meaning in *Nothing* and the need to create it in *Everything* represent complementary positions regarding the problem of existence. Through concepts such as the absurd, freedom, responsibility, and anguish, the characters' actions are interpreted in relation to identity construction.

The study concludes that the novels do not provide definitive answers about the meaning of life; instead, they place the individual before the necessity of constructing it, highlighting the persistence of existential concerns in contemporary youth. It also emphasizes the educational relevance of these works, as they promote critical reflection on the human condition and the formation of the reader.

Keywords: existentialist literature, absurd, search for meaning, youthful anguish, human condition, literary analysis.

1. Introducción

La literatura es un puente hacia lo intangible que nos permite explorar y reconocer emociones interiores, así como realidades externas, cercanas y distantes a las nuestras. Así pues, la literatura puede ser una herramienta esencial para cuestionar y comprender la complejidad de la condición humana, acercándonos a aspectos que muchas veces son difíciles de expresar o entender en nuestras realidades inmediatas y por fuera de la ficción.

El presente análisis literario examina de manera reflexiva las obras *Nada* y *Todo* de la escritora danesa Janne Teller, teniendo en cuenta elementos del existencialismo para ofrecer una mirada personal y crítica sobre las tensiones que atraviesan a los personajes y a la condición humana en general. A través de esta perspectiva, se busca mostrar la construcción de significado en la vida cotidiana, y así proponer una interpretación contemporánea que analice la angustia existencial y la búsqueda de sentido en un mundo absurdo.

Janne Teller es una escritora danesa nacida en 1964 en Copenhague. Estudió economía y trabajó durante varios años para organizaciones internacionales como la ONU y la Unión Europea en contextos de crisis humanitaria, especialmente en África. Desde 1995 se dedica por completo a la literatura, colaborando con espacios culturales y publicando obras en las que reflexiona de manera crítica sobre la sociedad contemporánea, la ética y el futuro, con un estilo cercano al llamado realismo mágico. Su novela *Nada* le otorgó reconocimiento internacional y ha sido traducida a múltiples idiomas (Lecturalia, s.f., párr. 1).

Esta asociación con el realismo mágico sugiere que la narrativa de Teller fusiona lo simbólico y lo cotidiano para cuestionar la percepción de la realidad, al tiempo que invita a reflexionar sobre dilemas existenciales como el vacío de sentido, la angustia ante lo absurdo y la construcción de identidad en un mundo incierto, junto con aspectos éticos y sociales.

La novela *Nada* (2000) y la colección de cuentos *Todo* (2014) de Janne Teller indagan, desde una narrativa contemporánea y muy reflexiva, en la búsqueda de sentido en la vida humana, sobre todo en la experiencia de los jóvenes. En *Nada*, Teller muestra a un grupo de adolescentes que responden de forma extrema a la idea de que nada importa, lo que los lleva a una cadena de sacrificios y violencia para probar que la vida sí tiene significado. Esto revela el vacío existencial y la angustia de imponer un sentido a la fuerza. En cambio, *Todo* ofrece una reflexión más íntima, pero a su vez más cruda centrada en ocho protagonistas, cada uno con su propia historia, en las cuales se ve que estos personajes constantemente luchan con conflictos de identidad y pertenencia, ya que se encuentran marcados por las circunstancias mismas de la vida y sentir que no encajan. Al comparar ambas obras y examinando cómo sus diferencias narrativas y contextuales contribuyen a una evolución temática y literaria, se explorarán las vivencias de los personajes y los planteamientos filosóficos de la autora, y así ver cómo sus obras trascienden las páginas para generar una conexión profunda con los lectores. Además, se destaca la relevancia de este análisis no sólo como un ejercicio académico, sino también como una contribución al entendimiento de cómo la literatura puede ser una herramienta reflexiva para enfrentar los dilemas existenciales del mundo contemporáneo. También se hace necesario recalcar que en este análisis literario, el estudio se organiza alrededor de las dos obras con un enfoque en sus personajes centrales. Para cada libro, se analizan escenas clave que revelan el estado emocional y las experiencias vividas de estos personajes, junto con las circunstancias personales y sociales que moldean sus decisiones y acciones.

Este enfoque no solo identifica elementos del existencialismo en las obras, sino que busca, sobre todo, una reflexión crítica sobre los conflictos humanos que representan. A partir de los personajes y situaciones concretas, se llegan a conclusiones interpretativas y, al final, se

comparan ambas novelas para destacar similitudes, contrastes y resonancias. De esta forma, la literatura se presenta como un espacio para cuestionar la vida, la identidad y las decisiones, conectando la experiencia de los textos con una mirada crítica.

Es por estas razones que se hace pertinente informar que el presente trabajo se enmarca en una metodología de carácter cualitativo con enfoque interpretativo y reflexivo, propia del análisis literario. En este sentido, se partió de la selección intencionada de las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller, motivada por su abordaje del vacío existencial y la angustia en la juventud contemporánea. Posteriormente, se realizó una revisión teórica de textos fundamentales del existencialismo, especialmente de autores como Albert Camus y Jean-Paul Sartre, con el fin de construir un marco conceptual que orientará la lectura. El proceso analítico se desarrolló mediante una lectura crítica, reflexiva y comparativa de las obras, identificando categorías como el absurdo, la alienación, la angustia y la búsqueda de sentido. A partir de estas categorías, se estableció un diálogo entre los textos literarios y el marco conceptual, permitiendo así la construcción de un puente interpretativo que da cuenta de las problemáticas existenciales en distintos contextos.

3.1. Planteamiento del problema

Los temas existenciales, como el vacío, la búsqueda de sentido y la angustia juvenil, aunque ya presentes en la narrativa del siglo XX, continúan manifestándose con fuerza en la narrativa contemporánea, en la que adquieren nuevas formas y significados. Estas temáticas, lejos de agotarse, ofrecen un campo amplio para nuevas lecturas e interpretaciones cuando se analizan desde la experiencia juvenil y su relación con las problemáticas actuales, permitiendo establecer un diálogo entre las preocupaciones existenciales del pasado y las vivencias de las nuevas generaciones. Estas cuestiones, que atraviesan la experiencia humana, invitan a la reflexión sobre

la identidad, la libertad y el significado de la vida, siendo ejes centrales del pensamiento formulado por autores como Jean-Paul Sartre y Albert Camus, cuyas preguntas y planteamientos son vigentes en el mundo actual.

Este trabajo se propone, por lo tanto, realizar un análisis literario de las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller, explorando cómo en sus relatos se ponen en juego interrogantes profundas sobre el sentido de la vida, la identidad y la experiencia humana. A partir de una lectura crítica y reflexiva, se busca comprender cómo estas narraciones invitan al lector a confrontarse con sus propias preguntas existenciales y emocionales. Asimismo, el estudio dialoga con aportes teóricos de autores como Albert Camus y Jean-Paul Sartre, no para encasillar las obras en una corriente filosófica específica, sino para enriquecer la comprensión de sus temas y destacar la vigencia de sus inquietudes en la vida contemporánea.

3.2. Justificación

Dentro de las razones para la realización de este trabajo se encuentra la de la necesidad de reconocer que dentro de la enseñanza de lenguas extranjeras, se destaque la importancia de la literatura existencialista y contemporánea como herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico, la introspección y demás aspectos concernientes al crecimiento personal de los adolescentes. Este tipo de literatura muestra también a nivel intercultural, cómo en los diferentes contextos en los que se encuentra la lengua, se evidencian innumerables pensamientos. Estos surgen de las infinitas experiencias de vida que, de alguna forma u otra, guardan cierto tipo de conexión.

Dichas experiencias sirven como un puente para comprender el origen de las competencias críticas y reflexivas propias del ser humano. Así pues, considero que el análisis de las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller es indispensable porque los textos plantean temas

relacionados con los diferentes retos presentes en los adolescentes, tales como la angustia, la búsqueda de sentido, además de cuestiones emocionales, éticas y cognitivas, los cuales afectan directamente su crecimiento personal.

Como futura docente, este análisis literario radica en la exploración reflexiva de las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller, debido a la profundidad de sus temáticas existencialistas y su capacidad para generar reflexión sobre la condición humana. Estas obras no solo abordan cuestiones universales como la búsqueda de significado y la angustia, sino que también representan un puente entre la literatura y las inquietudes actuales de los jóvenes. Por ende, en el momento de la profesión docente los estudiantes no aprenden sólo las cuestiones básicas de un sistema educativo ya establecido, sino también la adquisición de un conocimiento más integral donde sepan reconocerse a sí mismos y a los otros. Todo esto se desarrolla a partir del uso de referencias literarias que no solo aportan un marco teórico de apoyo, sino que también permiten establecer diálogos entre distintas lecturas y enfoques, enriqueciendo el análisis reflexivo de las obras. Es por esta razón que el proyecto no se limitará a una lectura teórica, sino que propondrá una aproximación crítica y personal a las inquietudes que surgen a partir de los textos literarios.

3.3. Preguntas de investigación

3.3.1 Pregunta general

¿Cómo abordan las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller la búsqueda de sentido desde una perspectiva contemporánea?

3.3.2 Preguntas específicas

¿De qué manera el vacío y la incertidumbre influyen en las decisiones y comportamientos de los personajes en ambas obras?

¿Qué papel cumple la juventud en el desarrollo de los conflictos narrativos de *Nada* y *Todo*?

¿Cómo dialogan las experiencias de los personajes de *Nada* y *Todo* entre sí para ofrecer distintas formas de comprender la condición humana?

3.4. Objetivo general

Analizar de manera comparativa las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller con el propósito de establecer un diálogo interpretativo entre ambas, a partir del análisis de sus personajes y conflictos narrativos, para explorar la representación del vacío, la búsqueda de sentido y las tensiones que atraviesan la experiencia juvenil.

3.5. Objetivos específicos

- Examinar los conflictos internos y las decisiones de los personajes en *Nada* y *Todo* de Janne Teller, con el fin de reflexionar sobre cómo se manifiestan el vacío y la búsqueda de sentido en cada obra, identificando similitudes y diferencias entre ambas.
- Analizar las experiencias emocionales y los procesos de construcción de identidad de los personajes en *Nada* y *Todo*, atendiendo a la manera en que enfrentan la incertidumbre, la tensión y los cuestionamientos propios de su desarrollo personal.
- Establecer un diálogo interpretativo entre *Nada* y *Todo* a partir del análisis de escenas y personajes, con el propósito de comprender cómo ambas obras se relacionan, se complementan o se contradicen, y cómo estas reflexiones contribuyen a una lectura crítica sobre la condición humana.

2. Antecedentes

La revisión de antecedentes internacionales, nacionales y locales permite sustentar y contextualizar el marco teórico del presente trabajo de grado. Para la selección de dichos antecedentes, se tuvieron en cuenta como criterios principales el abordaje de distintas tesis, estudios, o artículos ya fueran literarios, reflexivos o de otro tipo donde se pudiera encontrar al existencialismo como corriente filosófica y literaria, considerando su origen, desarrollo y formas de aplicación en distintos contextos académicos. Así mismo, se priorizaron investigaciones que analizan cómo esta perspectiva ha sido utilizada en estudios literarios a nivel nacional, internacional y local, con el fin de identificar continuidades, variaciones y enfoques interpretativos relevantes.

De esta manera, se incluyeron tesis y trabajos de grado elaborados en diferentes universidades que abordan análisis literarios de carácter reflexivo, los cuales sirvieron como referentes metodológicos y conceptuales para la construcción del presente análisis. En este sentido, los antecedentes revisados evidencian cómo los análisis reflexivos, en diálogo con el existencialismo, contribuyen al fortalecimiento de investigaciones literarias que buscan comprender la experiencia humana desde una perspectiva profunda y crítica, lo cual respalda y orienta el enfoque del presente trabajo de grado.

En el ámbito internacional, se tiene al artículo “The Notion of Absurdity in Albert Camus’s *The Myth of Sisyphus*” (2025), publicado en el *Bulletin of Yerevan University: Philology*, este se centra en el análisis del concepto del absurdo desarrollado por Albert Camus en *El mito de Sísifo*. El texto no se limita a un resumen de la obra, sino que examina de manera reflexiva cómo el absurdo surge de la confrontación entre el deseo humano de sentido y la indiferencia del mundo. A partir de esta tensión, el estudio explica cómo Camus propone una

actitud consciente frente a la falta de sentido, en la que el individuo reconoce el absurdo sin recurrir a evasiones metafísicas o religiosas, manteniéndose fiel a la experiencia humana concreta (Avagyan & Zakalashvili, 2025). En cuanto a su enfoque, se trata principalmente de un texto filosófico con apoyo literario, más que de un análisis literario en sentido estricto. Aunque la obra de Camus es abordada como un ensayo, el interés del artículo radica en desarrollar las implicaciones filosóficas del absurdo y su relevancia para la comprensión de la condición humana.

Por su parte, Rey Ríquelme (2016) también presenta un estudio centrado en la reflexión filosófica del existencialismo a partir del pensamiento de Albert Camus, con especial atención al concepto del absurdo. El trabajo, publicado por la Universidad Evangélica de El Salvador en una revista académica de acceso abierto, se sitúa dentro del campo de la filosofía y analiza cómo el absurdo surge del choque entre la necesidad humana de encontrar sentido y la falta de respuestas del mundo. A lo largo del texto, el autor examina las implicaciones éticas y existenciales de esta tensión, destacando la postura de Camus frente al suicidio, la rebelión y la afirmación de la vida pese a su falta de sentido trascendente. El estudio se configura como un ensayo filosófico-interpretativo, más que como un análisis literario detallado de una obra específica. Aunque *El mito de Sísifo* es una referencia central, el texto no se limita a explicarlo, sino que lo utiliza como punto de partida para reflexionar sobre la condición humana, la conciencia del absurdo y la posibilidad de asumir una postura activa frente a la existencia.

Continuando en la línea de lo internacional, se tiene en el ámbito de América Latina, la tesis de maestría *De Sartre a Camus, la apropiación del existencialismo en la producción literaria de Mario Vargas Llosa*, elaborada por Edivaldo González Ramírez (2016) en la Universidad Nacional Autónoma de México, y que aborda la relación entre filosofía

existencialista y narrativa literaria. El estudio analiza cómo las ideas de Jean-Paul Sartre y Albert Camus se incorporan dentro de las novelas de Vargas Llosa, entendiendo la literatura como un espacio donde los conceptos filosóficos pueden manifestarse a través de los personajes, sus decisiones y los conflictos que enfrentan. De esta manera, la investigación no se limita a una explicación teórica del existencialismo, sino que examina su funcionamiento dentro de la construcción narrativa.

El objetivo principal del trabajo es identificar de qué manera la narrativa literaria puede expresar problemáticas propias del existencialismo, tales como la libertad, la responsabilidad, la elección moral y el absurdo. Para ello, el autor estudia a los personajes como sujetos que deben tomar decisiones constantes y asumir sus consecuencias, mostrando que la novela puede funcionar como un escenario donde se representan dilemas éticos reales. Como conclusión, el estudio sostiene que la obra de Vargas Llosa convierte el pensamiento existencialista en experiencia narrativa, ya que los personajes aparecen como seres libres que no pueden evitar decidir y cuya angustia proviene precisamente de esa libertad. La tesis plantea que el sentido de la vida no está previamente dado, sino que se construye mediante los actos y la responsabilidad individual, por lo que los conflictos sociales y morales presentes en las novelas responden a elecciones humanas concretas. De esta forma, se da paso al hecho de que la literatura puede funcionar como una representación viva del existencialismo, idea que resulta pertinente para analizar obras contemporáneas desde esta perspectiva.

Dentro del ámbito universitario en Colombia, se encuentran investigaciones que han abordado el análisis literario desde distintas perspectivas, lo cual ofrece precedentes metodológicos valiosos para el presente trabajo. Un ejemplo es el análisis realizado por Santa Rivero (2024) sobre la novela *Vida de un idiota* de Akutagawa Ryunosuke, donde se examina

detalladamente la forma narrativa fragmentaria y su relación con el sentido de la obra. Este trabajo evidencia cómo la estructura y las decisiones estilísticas pueden convertirse en elementos centrales para la interpretación de una obra literaria, aportando un enfoque interpretativo que puede trasladarse a la lectura reflexiva de *Nada* y *Todo* en este estudio.

De manera complementaria, Sabogal Meneses y González Escobar (2019) proponen una reflexión sobre la literatura como espacio de formación y cuidado de sí, integrando análisis textual con una dimensión reflexiva sobre el impacto que tiene la lectura en la construcción de significados y la formación de pensamiento crítico. Este enfoque se aproxima al método reflexivo que guía la presente investigación, puesto que no solo interpreta los textos literarios, sino que también los sitúa en un diálogo con la experiencia humana del lector. En conjunto, estos antecedentes demuestran que el análisis literario puede articular elementos formales, conceptuales y reflexivos, lo que respalda la pertinencia metodológica del análisis comparativo que se propone entre *Nada* y *Todo*.

Finalmente, se tiene que otras investigaciones nacionales han explorado la manera en que las obras literarias representan temas humanos fundamentales y cómo se trabaja la lectura en contextos educativos. Por ejemplo, en un trabajo de la Universidad del Tolima, Luna Morales (2024) examina cómo diferentes novelas abordan la construcción de identidad y experiencia juvenil desde una perspectiva crítica, lo cual guarda relación con las preguntas de análisis presentes en este trabajo. De igual forma, el documento *La lectura literaria en Colombia: lenguaje, literatura y educación* (Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2006) destaca la importancia de la literatura como herramienta para la formación de pensamiento crítico y la reflexión, subrayando el valor del análisis de textos literarios más allá de su dimensión estética.

En el marco de la Universidad del Valle se han desarrollado trabajos de grado que vinculan la literatura y la reflexión filosófica desde perspectivas interpretativas y críticas. La tesis *La orientación existencialista en la creación de un cuento* (Cruz Uribe, 2020) presenta un estudio comparativo entre la obra teatral *A puerta cerrada* de Jean-Paul Sartre y un relato original de la autora Thalia Marcela Cruz Uribe, denominado *Una causa*, con el propósito de poner en diálogo ambas narraciones a partir de elementos del pensamiento existencialista como la libertad, la responsabilidad, la angustia, la mala fe y la literatura comprometida. El trabajo se centra en cómo estos elementos filosóficos se encarnan en las relaciones interpersonales y en los conflictos entre los protagonistas, para así generar una comprensión de la narrativa como espacio de reflexión sobre la existencia humana. La conclusión principal de este estudio es que los recursos del existencialismo permiten interpretar la construcción de sentido y de identidad en los personajes, mostrando que la literatura, en tanto ficción comprometida, puede ser un instrumento para articular preguntas profundas sobre la libertad y las elecciones individuales, especialmente mediante el uso de la ficción como espejo de experiencias humanas reales.

Por otro lado, Arismendi Piedrahita (2017) propone un análisis introductorio a las principales nociones del existencialismo sartreano como se articulan en *El Lector* de Schlink, tomando como punto de partida las tres partes de la novela para plantear conceptos como la libertad, el compromiso moral, la mala fe y el descubrimiento del sentido individual en el mundo. Este estudio desarrolla un puente entre la ontología sartreana entendida a través de obras filosóficas clave como *El ser y la nada* y la dinámica de los personajes de la novela de Schlink, con el fin de mostrar cómo la experiencia narrativa puede ilustrar vivamente la puesta en juego de las categorías existenciales. Una de las principales conclusiones de este trabajo es que la literatura puede ser un medio eficaz para comunicar y hacer comprensibles los conceptos

filosóficos del existencialismo, permitiendo que el lector reconozca en los personajes y sus dilemas una forma de enfrentarse a la propia libertad y responsabilidad como seres humanos.

También se tiene como antecedente relevante para este análisis el trabajo de grado titulado *Literatura y filosofía. Propuesta de secuencia didáctica para la comprensión de libertad y mala fe en el existencialismo sartreano a partir de la novela Satanás de Mario Mendoza*, elaborado por Jhon Jader Betancourt Morales y Sebastián Narváez Morales y presentado en 2021. Esta investigación propone una articulación entre literatura y filosofía mediante el análisis de la novela *Satanás*, con el fin de facilitar la comprensión de los conceptos de libertad y mala fe desarrollados por Jean-Paul Sartre. El estudio adopta un enfoque cualitativo y didáctico, en el cual la obra literaria se utiliza como herramienta para la reflexión crítica a partir de escenas y personajes que evidencian dilemas éticos y existenciales. Entre sus conclusiones, los autores señalan que *Satanás* permite un acercamiento significativo a los conceptos filosóficos abordados y que la integración entre literatura y filosofía favorece procesos de lectura reflexiva. El trabajo concluye que la novela *Satanás* de Mario Mendoza constituye un recurso eficaz para propiciar procesos de comprensión y reflexión en torno a los conceptos de libertad y mala fe del existencialismo sartreano, ya que los personajes y las situaciones narrativas permiten evidenciar cómo los individuos asumen o evaden la responsabilidad de sus decisiones. Asimismo, la investigación demuestra que la articulación entre literatura y filosofía favorece una lectura crítica e interpretativa, en la cual el texto literario se convierte en un espacio de análisis reflexivo sobre la condición humana, más allá de una lectura meramente argumentativa o teórica.

Otro ejemplo de antecedente y más reciente es la tesis *Albert Camus' Absurdity and Rebellion in Kurt Vonnegut' s "The Sirens of Titan"*, elaborada por Juan Pablo Santamaría Hernández en 2024. Esta investigación se centra en el análisis literario de la novela *The Sirens of*

Titan (Kurt Vonnegut) a partir de la filosofía del absurdo y de la rebelión de Albert Camus. El autor propone una lectura en la cual explora cómo los personajes principales Malachi Constant, Beatrice Rumfoord, Boaz y Winston Niles Rumfoord enfrentan y responden al sentido de la vida cuando son confrontados con el absurdo de la existencia. La tesis examina las decisiones, comportamientos y trayectorias de estos personajes en diálogo con conceptos claves del pensamiento de Camus como la conciencia del absurdo, la libertad individual y la rebelión ante un universo irracional, construyendo un marco conceptual que articula filosofía y literatura.

En sus conclusiones, el trabajo sostiene que *The Sirens of Titan* puede ser interpretada como una novela que pone en escena las distintas maneras en que los personajes toman conciencia del absurdo y actúan a partir de esa conciencia. El autor concluye que, aunque cada personaje enfrenta la falta de sentido de formas diversas, el reconocimiento del absurdo y la elección de vivir a pesar de él es una forma de rebelión que define su experiencia humana. Este enfoque ofrece una lectura de la novela que trasciende una simple interpretación temática y se aproxima a una comprensión integradora de la acción, la libertad y la responsabilidad del individuo frente a un mundo sin propósito predeterminado.

Otro trabajo de grado de especial relevancia para este análisis es aquel que aborda diversos dilemas en torno a la identidad del ser y que, de manera significativa, dialoga con la noción de “el espejo” como recurso simbólico. En dicho estudio, el espejo funciona como un espacio de confrontación en el que los personajes se exponen a sí mismos para reconocerse, cuestionar su identidad y reflexionar sobre su propia existencia. Este trabajo es el titulado *Una lectura desde la écfrasis: El espejo negro y la obra plástica*, presentado por Oscar Ramos Lizarralde tambien en el año 2024. Este estudio se centra en el análisis literario de la novela *El espejo negro* de Alfonso Domingo desde la perspectiva de la écfrasis, entendida como la

descripción detallada de una obra de arte dentro de otra obra en este caso, la literatura. La investigación explora cómo la narrativa dialoga con la obra plástica, interpretando el texto como una forma de "espejo" en el que se reflejan múltiples significados y tensiones entre la palabra y la imagen. El análisis no sólo pone énfasis en el contenido temático, sino también en la manera en que la narrativa incorpora e interpreta las imágenes visuales a través de la escritura, demostrando que la interacción entre literatura y otras formas artísticas puede abrir espacios de reflexión sobre sentido, percepción y experiencia estética. En sus conclusiones, el autor resalta la importancia de la écfrasis como herramienta hermenéutica para ampliar la comprensión de una obra literaria más allá de lo textual, considerando las relaciones simbólicas entre texto e imagen como una forma de enriquecer la interpretación narrativa.

Este trabajo aporta metodologías interpretativas basadas en la relación entre literatura y otros códigos artísticos, lo que puede contribuir al desarrollo de análisis reflexivos en estudios literarios como el que propone esta investigación sobre *Nada* y *Todo*, al mostrar formas de integrar diferentes niveles de lectura y significado en un análisis narrativo detallado.

En síntesis, los antecedentes recopilados resultan pertinentes para el presente trabajo porque ponen en evidencia que la literatura contemporánea puede ser analizada desde una mirada entre narrativa y reflexión filosófica. Dichos estudios muestran que el campo literario no sólo constituye un espacio estético, sino también un escenario de exploración de problemáticas profundamente humanas, entre ellas la búsqueda de sentido, la angustia individual, la construcción de identidad y la tensión entre libertad y responsabilidad. Al revisar estas aproximaciones críticas, se observa que las obras narrativas permiten examinar cómo los personajes enfrentan los dilemas de la existencia y cómo sus decisiones a veces éticas, otras

afectivas, e incluso políticas funcionan como respuestas parciales al vacío o al absurdo que los rodea.

De igual manera, estos antecedentes evidencian que el tratamiento de temáticas existenciales en la literatura juvenil y contemporánea ha ido ganando relevancia en ámbitos académicos y culturales, lo cual se refleja en análisis que dialogan con corrientes filosóficas como el existencialismo, el nihilismo o la ética del absurdo. Esta articulación demuestra que la reflexión filosófica no se opone a la literatura destinada a públicos jóvenes, sino que, por el contrario, encuentra allí nuevos escenarios para problematizar el sentido de la vida, la alienación, la incertidumbre y la fragilidad emocional de la juventud.

En ese sentido, los antecedentes consultados ofrecen un marco conceptual y metodológico que se aproxima a la propuesta de este trabajo, puesto que permiten legitimar un análisis reflexivo de carácter comparativo entre *Nada* y *Todo*, donde se busca no solo identificar los elementos narrativos, sino también interpretar las huellas existenciales que atraviesan a los personajes. Así, esta revisión preliminar no sólo contextualiza el objeto de estudio, sino que fundamenta la relevancia de interrogar la literatura desde sus dimensiones filosóficas, posicionando el presente análisis dentro de una conversación crítica más amplia sobre la condición humana.

3. Marco teórico

El presente marco teórico tiene como propósito el de fundamentar el análisis reflexivo de las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller, tomando como base las reflexiones filosóficas y literarias desarrolladas en *El mito de sísifo, El hombre rebelde* de Albert Camus y *El existencialismo es un humanismo* de Jean-Paul Sartre. Estas obras permiten explorar temas clave como la angustia, el vacío, el absurdo y la búsqueda de sentido, proporcionando un puente entre las preocupaciones existenciales del siglo XX y las problemáticas contemporáneas abordadas por Janne Teller.

El existencialismo es una corriente que, más allá de ser una postura filosófica, acompaña al ser humano en diferentes etapas de su vida, sin importar su estrato social, edad, género, identidad étnica u origen. Se puede afirmar que la búsqueda de sentido está profundamente ligada a esto, y por ende nos constituye como seres humanos. Es decir, es prácticamente imposible atravesar la vida sin haber experimentado, en algún momento, esa necesidad de comprender nuestro lugar en el mundo, ya que es parte fundamental de ese constante cuestionamiento sobre el significado de lo que vivimos.

5.1. El existencialismo como corriente filosófica

El existencialismo, según Jean-Paul Sartre en *El existencialismo es un humanismo* (1946), es una corriente que coloca al individuo como el único responsable de dar sentido a su existencia. Sartre sostiene que “la existencia precede a la esencia” (p. 28), lo que implica que el ser humano no posee un propósito inherente al nacer, sino que construye su identidad a través de sus decisiones y de la responsabilidad que asume sobre ellas. En contraste, Albert Camus en *El mito de Sísifo* (1942) plantea que la vida es esencialmente absurda y que el ser humano debe enfrentarse a ese sinsentido sin recurrir a explicaciones trascendentales. Para Camus, el absurdo nace del choque entre la necesidad humana de encontrar un sentido y el silencio del mundo. En

sus palabras: “El absurdo nace de esta confrontación entre el llamamiento humano y el silencio irrazonable del mundo” (p. 36). Desde esta perspectiva, existir no significa encontrar una finalidad última, sino aprender a vivir en medio de lo absurdo, asumiéndolo como parte de la condición humana y aceptando que no hay respuestas definitivas más allá de lo inmediato. De esta manera, se habla de la premisa en la que se relaciona al existencialismo con la libertad, ya que para Camus la libertad surge cuando el ser humano reconoce el absurdo, es decir, la falta de un sentido último garantizado en el mundo. Al comprender que no existe un destino ni una verdad absoluta que justifique la vida, la persona deja de buscar respuestas definitivas y descubre que es responsable de vivir por sí misma. Esta libertad no consiste en hacer cualquier cosa, sino en asumir la existencia con lucidez, es más bien aceptar que la vida no tiene un significado dado y, aun así, actuar, crear y vivir plenamente sin recurrir a falsas certezas.

5.2. El absurdo

En *El mito de Sísifo*, Albert Camus introduce el concepto de absurdo, describiéndolo como el enfrentamiento entre el deseo humano de encontrar significado y un mundo indiferente. Esta idea se representa claramente en la figura de Sísifo, un personaje condenado a empujar una piedra hasta la cima de una montaña, solo para verla caer una y otra vez. A simple vista, esta tarea parece inútil y sin propósito, pero es justamente ahí donde Camus encuentra la esencia del absurdo. Sísifo sabe que su esfuerzo no cambiará nada, que no hay una meta final, y aun así continúa. Camus destaca que, aunque la vida carezca de propósito inherente, los individuos pueden encontrar sentido a través de sus acciones conscientes, ya que el acto de seguir empujando la roca se convierte en una afirmación de la vida frente al sinsentido.

Por otro lado, Sartre en *El existencialismo es un humanismo* señala que “el hombre está condenado a ser libre” (p.8). Esta afirmación subraya que el absurdo de la existencia no solo

radica en la falta de un propósito dado, sino también en la carga de la libertad radical. No hay una esencia previa que determine lo que somos; pasa todo lo contrario, somos nosotros quienes, a través de nuestras decisiones, construimos nuestra identidad y nuestra esencia. En este sentido, la libertad se vuelve inseparable de la responsabilidad, ya que cada elección configura no solo nuestra vida, sino que, en palabras de Sartre, compromete a la humanidad entera, ya que al elegir, proyectamos un modelo de lo que consideramos valioso.

De esta manera, mientras Camus propone aceptar el absurdo y vivir plenamente en él sin resignarse, Sartre plantea que la respuesta a esa ausencia de esencia es la acción libre y creadora del ser humano. Ambos coinciden en que la dignidad del hombre reside en su capacidad de dar sentido a un mundo indiferente, ya sea a través de la rebelión consciente en Camus o del compromiso con la libertad y el humanismo en Sartre. Así, el absurdo no desemboca en la desesperación, sino en la posibilidad de afirmar la vida mediante la libertad y la responsabilidad individuales.

5.3. La angustia

La angustia, según Sartre, es la experiencia que surge al reconocer la absoluta libertad y responsabilidad del individuo. Es decir, cada ser humano es libre de tomar sus propias decisiones, las cuales lo pueden llevar a condenarse a sí mismo, o simplemente a tomar responsabilidad sobre aquello que se va construyendo a medida que se hace una búsqueda del sentido de la vida, o de una identidad propia. Para Sartre la angustia no es un sufrimiento psicológico, sino una conciencia aguda de la libertad y de la responsabilidad que esta conlleva.

Este concepto también se refleja en Camus, quien lo aborda diciendo que la aceptación por el absurdo de la existencia humana se debe tomar tal cual es. De esta forma vemos que para Camus la angustia no es una emoción pasajera, sino una reacción profunda ante el

reconocimiento de la falta de sentido. Para Camus, “el absurdo nace de esta confrontación entre la llamada humana y el silencio irracional del mundo” (p. 16), dejando en claro que el ser humano experimenta un sentimiento de extrañeza al darse cuenta de su realidad y al enfrentar el hecho de que el mundo por sí solo nunca le dará respuestas. Este enfrentamiento genera en el ser humano un sentimiento de extrañeza, una distancia radical respecto a la vida y a sí mismo. No es simple tristeza ni desmotivación, sino la constatación de que, aunque buscamos orden y propósito, el universo permanece indiferente. En esta paradoja, el individuo se ve obligado a replantear sus certezas, o se resigna a aceptar respuestas prefabricadas, ya sean estas religiosas, morales o sociales que disuelven artificialmente el absurdo, o enfrenta la crudeza de la realidad y asume la tarea de construir sentido desde su libertad.

El absurdo como la angustia por lo tanto, no se resuelven, sino que se habitan. Camus no invita a negar el vacío ni a escapar de él, sino a reconocerlo como condición inherente a la existencia. El verdadero desafío consiste en vivir a pesar de la falta de respuestas, en afirmar la vida misma como acto de rebelión frente a lo absurdo.

5.4. El vacío existencial

El vacío existencial, tal como lo plantea Camus, es una de las condiciones fundamentales de la vida humana. En sus escritos, especialmente en *El mito de Sísifo*, Camus describe este vacío como el resultado de la confrontación entre la búsqueda humana de sentido y la indiferencia del mundo. Esta característica del vacío es palpable en *Nada* de Janne Teller, donde los personajes, al enfrentarse con la negación de los valores tradicionales y la ausencia de un propósito claro, caen en un profundo desconcierto existencial. En *Todo*, por otro lado, este vacío se presenta de una manera diferente, en el que se reflejan situaciones relacionadas a las crisis de significado. Es por esta razón que la historia se convierte en una reflexión sobre cómo intentar

llenar ese vacío mediante el consumismo, la búsqueda constante del ser y la necesidad de encontrar algo que otorgue sentido a la vida en medio de su aparente superficialidad.

Sartre, en su obra *El existencialismo es un humanismo*, también aborda el vacío existencial desde una perspectiva similar, aunque con un énfasis en la libertad y la responsabilidad individual. Según Sartre, el vacío no es una condición impuesta, sino una consecuencia directa de la libertad absoluta del ser humano para definir su propia existencia. Esta libertad, sin embargo, está acompañada de angustia, ya que no hay un sentido predeterminado al cual los individuos puedan aferrarse. Al igual que los personajes de *Nada*, quienes luchan por encontrar valor en un mundo carente de certezas, los jóvenes de *Todo* buscan llenar ese vacío a través de la búsqueda de nuevas formas de identificación, pero se encuentran atrapados en un ciclo de consumismo y autoexploración que, aunque momentáneamente satisfactorio, no les brinda una respuesta definitiva al vacío existencial que los consume. De esta manera, tanto Camus como Sartre coinciden en que el vacío es una parte intrínseca de la experiencia humana, pero la forma en que cada individuo lo enfrenta varía dependiendo de su capacidad para aceptar la falta de sentido y encontrar sus propios caminos hacia la libertad o el propósito.

5.5. Inquietudes y tensiones de la juventud actual

Existen diversos desafíos sociales, emocionales y existenciales por los que la juventud actual atraviesa. Entre estos retos se encuentran la búsqueda de identidad donde los jóvenes intentan definir quiénes son en un mundo caracterizado por la globalización, las redes sociales y la inmediatez. El vacío existencial y la presión social evidenciados dentro de las tensiones actuales, ya que hay un gran nivel de exigencia entre lo que se conoce como los propósitos de

vida académicos o laborales. Esto conlleva sentimientos de vacío y angustia. Crisis de propósito se presenta también debido a la incertidumbre del futuro y los cambios sociales.

En *Nada* de Janne Teller, el vacío existencial se manifiesta a través de la búsqueda de sentido por parte de los jóvenes, quienes se sienten perdidos en un mundo sin valores sólidos. La novela, sin embargo, aborda mucho más que solo el vacío, ya que también reflexiona sobre las presiones sociales y existenciales que los jóvenes enfrentan al intentar encontrar un propósito en la vida. Al igual que la juventud actual, los personajes de *Nada* se ven confrontados con una crisis de identidad y un profundo sentimiento de incertidumbre sobre su futuro. En este sentido, la novela se convierte en una representación de las luchas emocionales y existenciales que muchos atraviesan hoy en día, cuando las expectativas sociales en términos de éxito académico, profesional o personal generan una tensión constante que alimenta sentimientos de angustia y vacío. Así, *Nada* no solo se centra en la falta de sentido, sino que también pone de manifiesto cómo los jóvenes intentan encontrar su lugar en una sociedad que exige resultados inmediatos, creando un conflicto interno entre lo que se espera de ellos y lo que realmente desean ser.

En *Todo*, la autora explora un enfoque diferente para abordar el vacío existencial, pero también plantea temas profundos sobre la identidad, la presión social y el propósito de la vida. A diferencia de *Nada*, donde la ausencia de sentido provoca desesperación, en *Todo* los personajes buscan llenar ese vacío con la exploración y búsqueda de experiencias que les proporcionen una respuesta temporal, aunque insatisfactoria. Es por esto que se puede afirmar que *Todo* se expresa mediante la exposición cruda del lado más oscuro del ser humano. Los personajes, muchos de ellos niños y adolescentes, se enfrentan a situaciones que desatan sus impulsos más primarios, revelando traumas, heridas emocionales y el peso de una realidad que los obliga a reaccionar de maneras extremas. No huyen sólo del mundo, sino de sí mismos, y en ese intento terminan

confrontando aquello que más temían ser. La inocencia se fractura y emerge una condición humana marcada por la confusión, la desesperación y la incapacidad de escapar del propio reflejo. Así, *Todo* muestra que el sentido no se encuentra fácilmente, a veces se desfigura entre el miedo, la culpa y las decisiones que dejan cicatrices irreversibles. De esta forma, la obra revela que el camino hacia la identidad puede ser doloroso y devastador, y que el intento por descifrar quiénes somos puede despertar los rincones más oscuros de nuestra existencia.

4. Análisis literario de *Nada* y *Todo* de Janne Teller

El presente capítulo se centrará en el análisis de las obras *Nada* y *Todo* de Janne Teller desde un enfoque principalmente reflexivo. Para ello, se presentará una contextualización general de cada libro que incluya su argumento, sus temáticas centrales y el modo en que estas se articulan con preguntas sobre el sentido de la vida, las decisiones individuales y las vivencias de sus protagonistas. También se tendrá en cuenta la construcción de estos personajes y la forma en que sus acciones y conflictos permiten al lector cuestionarse sobre diversos aspectos de la realidad contemporánea, especialmente en relación con la juventud y su manera de interpretar lo que les rodea.

De igual forma, este capítulo abordará la recepción crítica que han tenido ambos libros, incluyendo tanto los comentarios positivos como las polémicas y discusiones que han generado en distintos contextos. Este componente permitirá ampliar la lectura, ya que las obras no solo funcionan como narraciones literarias, sino como detonantes de reflexiones y debates sociales más amplios. También, el capítulo incluirá observaciones parciales derivadas del proceso de lectura, con el fin de conectar el análisis literario con el enfoque reflexivo que guía el presente análisis.

Por último, se tiene que al final de cada capítulo de análisis se presentará una sección de conclusiones que funciona como un espacio de cierre y reflexión. Esta sección puede entenderse como un equivalente a la discusión en los estudios cualitativos, ya que en ella se retoman las ideas, las interpretaciones y las lecturas desarrolladas a lo largo del capítulo para ponerlas en diálogo y darles mayor sentido. Más que repetir lo ya dicho, este apartado permite hilar los elementos analizados de las obras, los personajes, las temáticas y las tensiones que surgen de ellas y reflexionar sobre lo que estos aportan al desarrollo general del trabajo hasta este punto.

6.1. Análisis de *Nada* de Janne Teller

6.1.1. Resumen de la obra *Nada*

Nada es una obra que narra la historia de un grupo de adolescentes daneses que intentan darle un significado a la vida tras las declaraciones de uno de sus compañeros sobre el sinsentido de ésta. El protagonista de esta historia es Pierre Anthon, quien desde el comienzo del curso escolar toma la decisión de subirse a un árbol de cerezos, donde procede a declarar que "nada importa y la vida carece de sentido" (p. 1). Desde ese momento, se niega a participar en la vida cotidiana, abandona los estudios y observa a sus compañeros desde el árbol, lanzando frases filosóficas que los desestabilizan. Los niños, afectados por sus palabras, deciden demostrarle que sí hay cosas que importan y crean el llamado "montón de significado" el cual es un conjunto de objetos que cada uno debe entregar y que representan algo profundamente valioso. Sin embargo, lo que comienza como un juego simbólico, rápidamente se transforma en una cadena de sacrificios cada vez más dolorosa y extrema. Los niños se obligan mutuamente a entregar cosas íntimas, valiosas o sagradas, lo que genera tensiones, traiciones y un ambiente de violencia emocional.

Cabe resaltar que desde este punto de la lectura, la novela en particular cuenta con un estilo de narración muy interesante, pues quien narra la historia no es precisamente Pierre Anthon, sino Agnes una compañera de su clase, quien en repetitivas ocasiones le jura a él y a sus demás compañeros que encontrará el significado de todo a como dé lugar: "No queríamos vivir en ese mundo que Pierre Anthon nos presentaba, íbamos a convertirnos en algo. Y algo quería decir alguien" (p. 3). A través de su mirada, el lector no solo sigue los eventos que disparan la idea nihilista de Pierre de que nada tiene sentido, sino también los cambios psicológicos y morales del grupo de estudiantes. Se logra evidenciar que elegir a Agnes como narradora es

clave para la historia, porque su posición entre la incredulidad inicial y la implicación posterior permite ver poco a poco las reacciones distintas de los niños ante la crisis existencial. Así, el "montón de significado" funciona como un recurso narrativo, el cual pone en evidencia la tensión entre el impulso humano de dar sentido a la vida y la angustia de su posible ausencia.

Más adelante, después de que ocurrieran un sinfín de acontecimientos relacionados a la búsqueda de objetos, como de otras cosas que precisamente no lo son tanto. Los ojos de toda la ciudad Taering como los ojos del mundo, estaban puestos en lo que ahora se empezaba a conocer como el montón de significado, gracias a la difusión de la noticia en distintos medios de comunicación. Es en este momento de la historia que un museo de Nueva York se interesa por comprar el montón de significado y el grupo, dividido entre la culpa y la ambición, acepta venderlo. Pero el acto de vender lo que supuestamente tenía significado los deja vacíos: "El significado no se vende. O lo tienes o no lo tienes. El haber vendido el montón de significado hizo que este perdiera su significado" (p. 94).

En un ambiente lleno de culpa, ira, dolor y hasta arrepentimiento, Agnes busca la forma de bajar a Pierre Anthon del árbol después de varios meses. Quiere llevarlo a la serrería, donde los niños han armado el "montón de significado" con los sacrificios que cada uno hizo para probar que la vida tiene sentido. Pierre baja solo cuando Agnes le dice que algo terrible pasa entre sus compañeros, cosa que es totalmente cierta, pues los niños han empezado a atacarse unos a otros. Esto ocurre tras completar la recopilación de objetos y ganar atención mediática y fama, pero nadie logra darles un significado real, porque Pierre sigue negando su valor.

Al llegar a la serrería, Pierre ve los objetos, el Cristo robado de la iglesia, el hámster muerto, la perrita decapitada, las muletas, las sandalias verdes, el dedo amputado, el pañuelo a cuadros que marca la pérdida de inocencia de Sofie, y demás pero sigue manteniendo su postura

de que nada tiene sentido. Además, dice que ahora están peor, porque vendieron lo que para ellos importaba y así lo vaciaron de valor. Frente a esta negación total, los niños, tomados por la rabia y frustración, lo asesinan de forma brutal. Agnes narra la última vez que lo ve, tirado en el suelo de la serrería, con el cuerpo destrozado y sin vida. Como cierre trágico, queman el lugar con el "montón de significado" y el cuerpo de Pierre, terminando un proceso que empezó como búsqueda de sentido y acabó en destrucción total.

Por último, la historia finaliza con los niños queriendo salvar la esencia de lo que han hecho, y deciden guardar solo sus cenizas. Esto abre un debate en el lector, donde se ve que lo ocurrido no es precisamente un accidente, es violencia nacida de frustración, vergüenza y vacío. La novela cierra con una reflexión sobre la pérdida de la inocencia, el peso de la existencia y la angustia de enfrentarse a un mundo sin respuestas absolutas.

6.1.2. Análisis de la trama

La novela *Nada* de Janne Teller fue una de las obras más controversiales de los años 2000 debido a las disputas juveniles que se desarrollan dentro de ella, ya que trata temas relacionados al escepticismo, el vacío, la angustia y la violencia explícita. En la novela, el existencialismo es un eje central para la construcción de los personajes. El protagonista Pierre expresa de manera continua, no solo al comenzar la obra sino hasta su final, el hecho de que posee en sí mismo un gran descontento con respecto al propósito que se le da a la vida. Para ser más exactos, todo comienza en el primer capítulo, donde Pierre manifiesta en el primer día de clase el disgusto que siente hacia la vida y su significado. Se para en frente de todos sus compañeros y decide expresar lo que siente frente a todo lo que lo rodea: "Nada importa. Por eso no vale la pena hacer nada" (p. 1). Este pensamiento lo podemos relacionar con las ideas de Sartre, pero en un sentido en el que se pueden contradecir, ya que para el protagonista Pierre Anthon, nada tiene sentido y si no

hay un sentido entonces no vale la pena actuar. Mientras que para Sartre es todo lo contrario, pues en *El existencialismo es un humanismo* él afirma que si no hay sentido alguno, lo ideal sería crearlo, no faltar a la acción (p.18). Es decir que de acuerdo a Sartre no nacemos con un propósito fijo, y es por esto que debemos crear nuestro propio sentido a través de las decisiones que tomamos. Esta libertad, la cual es inevitable, no debe llevarnos a la pasividad ante la falta de sentido, sino que nos impulsa a actuar, porque es justamente a través de nuestras acciones que le damos forma y significado a nuestra existencia.

Continuando con la historia, se tiene que después de esta afirmación, Pierre Anthon decide salir del aula y dirigirse a un terreno que parece baldío cerca a la escuela, para ser más exactos en la calle de Taering-vei, 25, donde ve un árbol de cerezos y se sube a éste. Desde ahí arriba, se instala por bastante tiempo, negándose a tener vida social y escolar alguna. Desde lo alto del árbol, Pierre Anthon se convierte en un observador, y a su vez poco a poco en un provocador hacia sus compañeros, pues cada vez que ellos intentan tirar piedras y otro tipo de cosas para que él baje de ahí, Pierre solo les dice: “Están perdiendo el tiempo. Pronto morirán y no quedará nada. Nada tiene sentido” (p. 2) Al principio, los compañeros de Pierre creen que lo que dice es simplemente algo absurdo o una forma de llamar la atención, pero con el tiempo se dan cuenta de que lo que hace y dice les empieza a afectar de verdad.

Pierre no solo se aleja físicamente al subirse al árbol, sino que también cuestiona todo lo que ellos daban por hecho, lo cual es la escuela, la familia, el futuro, todo lo que supuestamente tiene valor. Desde allá arriba, empieza a parecer una especie de “filósofo raro”, alguien que está mirando la vida desde otro lugar, tanto en sentido real como simbólico. El protagonista no se rige por las mismas reglas y eso los desconcierta. Es aquí donde se evidencia que la escena del árbol de cerezos representa una ruptura hacia lo que para él, o la sociedad en la que vive,

significa un orden. Desde el árbol, Pierre Anthon se aleja del sistema y decreta dejar de fingir que la vida tiene algún tipo de sentido. Es por esto que desde los primeros capítulos de la novela, el personaje dice que la vida carece de sentido, y afirma que: “Nada importa. Hace mucho que lo sé. Así que no merece la pena hacer nada. Eso acabo de descubrirlo” (p. 1).

Esta escena que se acaba de describir y de explicar resuena nuevamente con las ideas de Albert Camus y Jean-Paul Sartre sobre el existencialismo. Por un lado, Camus en *El mito de Sísifo* expresa: “El absurdo nace de esta confrontación entre la llamada humana y el silencio irracional del mundo” (p. 37). Esto lo podemos vincular a lo que siente el protagonista, ya que él está experimentando dicho silencio porque no encuentra ninguna justificación real para seguir viviendo de manera “normal”, estudiando o soñando, si todo terminará en la muerte. Por otro lado, tenemos a Sartre quien expresa en *El existencialismo es un humanismo* que la libertad no solo se basa en uno mismo sino también en quienes nos rodean: “Cuando elegimos por nosotros mismos, elegimos también para toda la humanidad” (p.23). Así, se recalca que tanto el peso de los propios actos como la lucha por encontrar un significado no es sólo personal, sino colectiva y de hecho angustiante.

Pierre Anthon sustenta su profunda crisis de sentido en pensamientos aisladores que no sólo lo llevan a cuestionarse todo a su alrededor, sino también a sus compañeros de clase, puesto que dejar el colegio y pasar a subirse al árbol de cerezos y quedarse ahí por horas demuestra encontrarse en un estado de rebeldía, en el que siente una angustia existencial profunda. Al darse cuenta de la situación en la que se encontraba, el protagonista y sus compañeros experimentan una profunda confrontación consigo mismos. La indiferencia y el vacío existencial que él manifiesta los impacta de tal manera que comienzan a cuestionar sus propias vidas y la supuesta importancia de todo aquello que hasta ese momento daban por sentado. Sin embargo, en el fondo

el lector puede ver que los personajes reconocen en su interior que Pierre Anthon no estaba del todo equivocado. A lo largo de la narración, Agnes deja claro que los adultos y las personas mayores suelen subestimar lo que los jóvenes entienden, ya que ellos no captan la realidad con la misma profundidad. Por eso, ella decide no contarle nada al profesor sobre las palabras o acciones de Pierre, segura de que no lo tomarían en serio o, peor, que preferirían ignorar algo que sacude la estabilidad aparente del mundo:

> No podemos quejarnos ni a Eskildsen ni al subdirector ni a ningún adulto, porque si nos quejamos de Pierre Anthon subido al ciruelo, tendremos que explicar lo que dice. Y eso es imposible, porque los adultos no querrán oír que sabemos que en realidad nada tiene sentido y que todos simplemente fingimos. (p. 9)

De esta manera, la novela crea una tensión entre la visión de los adultos que quiere mantener el orden y el sentido y la mirada de los jóvenes que choca de frente con la incertidumbre. Esto es especialmente importante, porque resalta que la juventud es un momento en que las emociones y reflexiones pegan con más fuerza. Los adolescentes no solo sienten todo intensamente, sino que empiezan a hacerse preguntas clave sobre la existencia, el sentido y la verdad. La obra deja en claro que está mal minimizar su forma de pensar o su sensibilidad.

Es por esta razón que Agnes y sus compañeros usan “máscaras” con los adultos, fingiendo normalidad para no revelar que ellos también han captado, al menos en parte, la idea inquietante de Pierre de que muchas cosas podrían no tener un significado real. De esta forma, la novela muestra que la angustia existencial no es solo cosa de adultos, sino algo que puede aparecer desde la juventud.

Continuando con la historia, en un intento por demostrarle a Pierre que sí existen cosas que valen la pena, sus compañeros, desde los primeros capítulos, cansados de escucharlo hablar

sobre la vida y lo que para él significa, deciden crear “un montón de significado” para así demostrarle todo lo contrario. El propósito de la actividad es juntar cosas que para ellos son importantes y así irlas exponiendo al momento de la reunión. Sin embargo, no se vale mostrar y entregar lo que cada uno quiera, ya que todos deben llevar lo que el otro le proponga sin derecho a negarse a ello. El que ya había pasado por vulnerabilidad, dolor e ira solía pedirle al otro algo igual o peor que lo que él sufrió. Así, la dinámica crea un círculo de violencia que se acumula, ya que cada objeto pedido suma más peso simbólico y gravedad moral, mientras aumenta el sufrimiento de todos.

Al principio, las ofrendas eran cosas simples como unas sandalias, un diario, fotos, un telescopio, una vieja muñeca, guantes de boxeo, una caña de pescar. Eran objetos cotidianos ligados a la identidad personal. Pero conforme avanzaba la cadena de sacrificios, se ponían más perturbadores, por ejemplo una serpiente sumergida en formol que fue robada del laboratorio de la escuela, una alfombra de rezos, un perro decapitado, un dedo mutilado, perder la virginidad a la fuerza, profanar un Cristo robado de la iglesia o hasta el ataúd de un niño. De esta forma, el “montón de significado” pasa de ser una búsqueda ingenua de sentido a una muestra extrema del absurdo, donde el impulso de probar que algo vale termina llevando a los participantes a deshumanizarse entre sí.

Es justo ahí, en el clímax del absurdo y la destrucción de todos los límites morales, cuando los descubren. Jan-Johan, el último en sacrificar algo, pierde su dedo y él mismo avisa a sus padres y estos a su vez a las autoridades, exponiendo el “montón de significado”. A partir de ese momento, el secreto ya no es solo de los estudiantes, sino un asunto público. Con el tiempo, Agnes la narradora lleva las cosas más lejos, ya que esta se hace pasar por adulta y contacta a un periódico local de Taering para contar lo sucedido. Su idea es hacer que Pierre Anthon baje del

árbol y vea el valor del montón, porque incluso después de terminarlo, él seguía negándolo desde arriba. La noticia salió publicada y el caso explotó en los medios. Los niños se hacen famosos, atrayendo periodistas de todo el mundo, aunque también reciben castigos en la escuela, servicio comunitario y sanciones familiares. Todo resultaba muy irónico, mientras los regañan de cerca, la sociedad los convierte en un fenómeno fascinante. La fama crece tanto que un museo de Nueva York quiere comprar el "montón de significado" para exhibirlo como algo cultural: "De pronto todos supieron que el montón de significado era una obra de arte y que solo ignorantes no iniciados podían sostener lo contrario" (p. 88). Pero justo antes de que el montón de significado fuese llevado al museo de Nueva York llega un final inesperado que cambia por completo el sentido de todo.

Agnes hace que Pierre Anthon baje del árbol por primera vez, este mira los objetos y dice algo que los deja muy sorprendidos: "Si eso hubiera realmente significado algo, no lo habrían vendido, ¿verdad?" (p. 99) . Esta afirmación destruye por completo la esperanza del grupo. Esto los arrastra a una espiral de angustia y violencia que refleja la incapacidad humana de llenar el vacío existencial de manera auténtica: "Él tenía la culpa de que hubiéramos perdido las ganas de vivir y de tener un futuro, y de nuestra confusión. Lo único que sabemos es que Pierre Anthon tenía la culpa. Y que pagaría por ello" (p. 100).

De esta manera, la historia concluye violentamente con la muerte de Pierre Anthon a manos del grupo de aproximadamente veinte de sus compañeros. Enfurecidos y convencidos de que él era el responsable de todo lo ocurrido pues había provocado las atrocidades cometidas y, aun así, nunca reconoció el valor del "montón de significado" ni les dio la razón, los niños lo golpean brutalmente hasta causarle la muerte. Posteriormente, incendiaron la serrería en la que se encontraba su cuerpo y deciden conservar únicamente las cenizas como vestigio final de lo

sucedido. Eso sí, durante el funeral los niños se sienten algo distraídos y acongojados por la situación en particular, pues ellos reconocen que algo ganaron al callar de una vez por todas esa voz que les decía que nada tenía sentido, pero al mismo tiempo habían perdido algo que aún no entendían que era en realidad: "Lloramos porque habíamos perdido algo y alcanzado otra cosa. Y porque hacía daño el perder tanto como el ganar y todavía no podíamos poner en palabras lo que habíamos ganado" (p. 103)

Ocho años después, Agnes reflexiona sobre los acontecimientos vividos y las consecuencias que dejaron en su vida. A partir de esa distancia temporal, ella misma comprende que aunque la existencia puede parecer carente de sentido absoluto, son los propios seres humanos quienes construyen y otorgan significado a sus experiencias. Así, la novela cierra con una reflexión profundamente existencialista, en la que se dice que el sentido de la vida no está dado de antemano, sino que es una responsabilidad humana crear y sostener ese significado:

> De vez en cuando la tengo entre mis manos y la miro. Y cuando abro con cuidado esta gastada caja de cartón y veo la ceniza gris de su interior, siento la misma rara sensación en el vientre. Y aunque no pueda explicar de qué se trata, sé que es algo que tiene significado. Y sé que con el significado no se juega. ¿O qué, Pierre Anthon? ¿O qué? (p. 105)

De esta manera, el lector comprende gracias a la obra que tal como lo expresa Sartre en su obra *El existencialismo es un humanismo:* "El hombre está condenado a ser libre; condenado porque no se ha creado a sí mismo, y sin embargo, libre, porque una vez arrojado al mundo, es responsable de todo lo que hace" (p. 28). Los personajes de la novela, al ser libres, son responsables de sus actos en su intento por construir un sentido, pero esa libertad absoluta los llena de vacío y angustia. Los personajes, los cuales son adolescentes, enfrentan una libertad de

forma muy radical, donde no hay padres de por medio que los guíen realmente ni tampoco unas estructuras sólidas dentro de dicha relación como para obtener respuestas. Es en este momento donde dicha libertad se convierte más en una carga que en cualquier otra cosa, pues no saben cómo manejarla. Como lo dijo Sartre, son libres y responsables de cada elección, pero esa responsabilidad cuando no se entiende, se convierte en angustia. Esto se evidencia con un "montón de significado" donde ellos quieren demostrar que algo importa, pero lo hacen desde la desesperación y no desde la reflexión.

6.1.3. Los personajes como reflejo del conflicto humano en la obra

En cuanto a los personajes de la novela, la creación del "montón de significado" revela su verdadera naturaleza. Más allá de sus acciones, lo más impactante es cómo ese desafío expone lo que cada uno lleva dentro, dejando al descubierto sus miedos, límites y oscuridades. La experiencia pone a prueba la forma de ser de cada uno, resaltando su manera de ver la existencia, la manera en la que resisten o ceden ante el dolor o la presión, y cómo cada uno reacciona ante el vacío de sentido que propone Pierre Anthon.

La estructura de la trama como de sus personajes en particular, se encuentra relacionada de forma directa con una progresión de los sentimientos y las tensiones que el protagonista junto con sus compañeros como Agnes, Sofie, Gerda, Rikke-Ursula, Hans, Kai, Sebastian, Ole, Jon-Johan, Laura, Rosa o Elise, van experimentando a medida que avanza la historia. Cada uno de ellos representa distintas formas de lidiar con la angustia que produce la idea de que "nada importa". Agnes, por ejemplo, es reflexiva y observadora, pero también algo pasiva dentro del grupo. Sofie es sensible y emocional, lo que la lleva a actuar desde el dolor más que desde la razón. Gerda, Ole y Jon-Johan muestran rasgos más fríos, calculadores, incluso crueles, como si

buscaran reafirmarse a través del poder que ejercen sobre los demás, y personajes como Kai representan la obediencia casi ciega, movida por creencias religiosas que entran en crisis.

Uno de los personajes más importantes, además de Pierre es Agnes, la narradora. Ella refleja una personalidad observadora pero contradictoria. Aunque muchas veces duda del rumbo que toma el grupo, su necesidad de pertenecer la lleva a mantenerse al margen sin intervenir. Tiene una voz interior que piensa, cuestiona y sufre, pero es incapaz de actuar con firmeza. Representa la pasividad consciente, ya que ella ve el desastre venir, pero lo permite por miedo a quedarse sola. Su relato está cargado de culpa, lo que sugiere que en su interior hay una conciencia moral clara, aunque silenciosa:

> Lo sabía. Y para ser sincera, fue sin duda por eso que intenté pararlo todo. Que alguien señalara mis sandalias era sólo cuestión de tiempo. Pero que fuera acompañado de mofa, ¡oh, la tonta y maliciosa Gerda!, lo empeoró todo. Primero intenté hacer como si tal cosa, como si no me hubiera percatado de lo que Gerda señalaba, pero Laura no me dejó escapatoria. (p. 8)

En esta escena se puede ver a una Agnes con culpa y arrepentimiento, afirma que intentó parar lo que se estaba haciendo en ese momento, pero fue la mofa, el acorralamiento por parte de sus compañeros, y el miedo a ser juzgada y excluida los que la hicieron entregar sus sandalias nuevas y formar parte del inicio de la quiebra moral del grupo.

Por otro lado está el personaje de Sofie, quien se caracteriza por ser uno de los personajes más sensibles y a su vez más vulnerables emocionalmente de la historia. Ella forma parte del grupo de estudiantes que terminan sacrificando más de lo que pueden manejar emocionalmente, para luego cargar con esas heridas o con ese dolor de forma silenciosa. “Sofie estaba de un pálido cadavérico, sentada en su silla y sin abrir la boca, ni siquiera cuando alguna de las chicas

intentaba consolarla" (p.53). Aquí se narra exactamente el momento en el que Sofie está a punto de sufrir uno de los sacrificios más dolorosos del "montón de significado", ya que el grupo decide que Sofie deberá entregar su virginidad, un acto que la marcó profundamente y la convierte de una forma u otra en una representación de la pérdida absoluta de la inocencia y de la dignidad, todo esto debido a los actos tortuosos del grupo.

Adicionalmente se tiene que el grupo de los niños más sacrificados es una muestra de cómo el intento por hallar un significado a través del sacrificio conduce a la pérdida total de la humanidad. Y no fue solo Sofie quien sufrió un acto de tormento y dolor, sino también personajes como Rosa, quien asesina a Cenicienta, la perra vieja que desde el cementerio los acompañó en todo momento, personajes como ella y Sofie pierden toda noción de empatía y se hunden en la culpa. También está Elise, que al desprenderse del ataúd de su hermano muerto, rompe con el lazo más íntimo de su memoria y su dolor. Incluso Agnes, que no sufre físicamente, carga con una culpa insoportable por haber guardado silencio ante el sufrimiento de los demás.

En cambio, personajes como Jon-Johan y Ole muestran una actitud más fría, práctica o indiferente, propia de adolescentes que buscan imponer poder dentro del grupo como forma de reafirmarse, aunque eso implique actuar sin empatía. En ellos se refleja la pérdida casi total de sensibilidad ante las acciones del grupo. Jon-Johan y Ole son claros ejemplos de esta dureza creciente. Jon-Johan se presenta como un líder impulsivo que alimenta la dinámica del grupo, justificando cada sacrificio como un medio necesario para encontrar sentido en sus vidas. No duda en imponer decisiones dolorosas, mostrando cómo la racionalización del sinsentido puede desembocar en violencia. Por su parte, Ole se caracteriza por ridiculizar a varios de sus compañeros y, en varias ocasiones, se burla de los miedos propios de ellos, disfrutando del poder que le otorga la humillación ajena.

Finalmente, el resto del grupo no destaca por rasgos individuales fuertes, pero su comportamiento refleja lo que ocurre cuando una comunidad se mueve por presión y necesidad de validación grupal. Sus personalidades representan esa parte de los seres humanos que puede volverse cómplice del horror por miedo, por costumbre o por no saber cómo resistirse. Todos ellos, como conjunto, nos muestran cómo la juventud cuando no comprende su libertad ni tiene una guía emocional o ética clara puede convertirse en una masa vulnerable al sinsentido, al impulso y al dolor. La historia no los retrata como monstruos, sino como humanos en formación enfrentados a preguntas demasiado grandes para su edad.

Todo este desarrollo emocional y psicológico de los personajes se ve reflejado en la forma en que evoluciona el "montón de significado". Lo que al inicio parecía una simple forma de demostrar que algo importa, pronto se convierte en una dinámica que revela hasta dónde puede llegar el ser humano cuando pierde el sentido de los límites.

6.1.4. Búsqueda de sentido

La novela exhibe como la búsqueda de sentido se puede convertir en prácticamente una obsesión, la cual lleva a circunstancias peligrosas. Lo que empieza como una acción simbólica se transforma en situaciones crueles. Esto es lo que se expone en la historia de *Nada* en particular. Es decir que al seguir ciegamente una idea sin pensar, el ser humano es capaz de justificar cualquier acción. El grupo actúa sin pensar en las consecuencias, ya que para ellos lo que importa es sostener el juego, no detenerse a sentir o cuestionar.

Esto dice mucho de la adolescencia, pero también sobre la condición humana. *Nada* muestra cómo la necesidad de encontrar un propósito puede llevarnos a extremos algo crueles si realmente no entendemos el verdadero peso que trae el ser libres. La novela no da respuestas, pero sí lanza una advertencia que dice que sin conciencia, sin ética, incluso las intenciones más

nobles pueden convertirse en actos vacíos o violentos. La libertad sin profundidad no libera, en cambio confunde, abruma y puede destruir. A lo largo de la historia, resuena con fuerza la frase "Todo da igual. Porque todo empieza sólo para acabar. En el mismo instante en que naces empiezas ya a morir. Y así ocurre con todo" (p. 5). Es en este momento en el que Pierre introduce la idea central de la novela, la cual es la de la creencia de que nada tiene sentido ni propósito porque todo lo que existe está destinado a desaparecer. Esta afirmación sintetiza el sentimiento absurdo que atraviesa a los personajes.

Esta visión pesimista de la existencia se convierte en el motor de las acciones de los jóvenes, quienes, en su intento por rebelarse contra la apatía de Pierre Anthon, terminan enfrentándose a su propia desesperanza. Dicha apatía del protagonista se constata no sólo al comienzo de la historia sino también casi al final de esta, en su capítulo veintitrés, donde vemos cómo los compañeros de Pierre Anthon lo llevan a ver el montón de significado, pero para este todo sigue siendo absurdo. Durante semanas, reunieron objetos que les dolían, que significaban algo profundo para cada uno. Hubo sacrificios físicos, emocionales y hasta espirituales. Cada objeto que entregaron dejó una huella. Ellos creían que ese montón de significado era la prueba de que sí había cosas que importaban, que la vida tenía sentido. Por eso, cuando finalmente llevan a Pierre al lugar donde han reunido todo, esperan que algo cambie en él. Esperan que se impacte, que reaccione, que diga que se equivocó. Pero él no lo hace. Pierre Anthon mira el montón sin emoción, sin sorpresa. No muestra tristeza, ni rabia, ni alegría. Solo lo observa con la misma frialdad con la que los provocó desde el principio. Y lo único que dice es que eso tampoco significa nada.

Esa reacción rompe algo dentro del grupo. Después de haber pasado por tanto, de haber cruzado tantos límites, la indiferencia de Pierre Anthon les demuestra que su esfuerzo fue inútil

para él, ya que él sigue pensando que nada tiene sentido, que nada importa. Esa apatía total no solo los decepciona, sino que también los llena de rabia. Los niños después de realizar semejantes hazañas con sus "objetos de valor" y demás, en su lucha por encontrar un sentido, emprenden un camino hacia la violencia, en el que cada uno termina hundiéndose, cayendo en una espiral de desesperación y de degradación moral. Esto sugiere que los personajes en este punto de la historia perciben un sin sabor, un vacío existencial, en el que el sentido y el valor que hay en torno a la vida se va perdiendo poco a poco, pues se evidencia que no importa cuántos sacrificios realicen, todo seguirá su curso normal, el silencio del mundo reinará, las respuestas no llegarán y cada objeto se convertirá en nada, ya que no hay forma de escapar del absurdo de la existencia.

Como consecuencia de todo lo sucedido, "Un montón de significado" se convierte en una exhibición de lo que sería el haber encontrado un propósito en particular. Sin embargo, al final genera rechazo por parte de los involucrados, y más para Pierre Anthon, el cual al ver dicha exposición, procede simplemente a reir y seguir manifestando el hecho de que "nada tiene sentido". Dichos cuestionamientos desembocan en una de sus citas clave: "Si es tan fácil morir, es porque la muerte no tiene ningún sentido. Y si la muerte no tiene ningún sentido, es porque la vida tampoco lo tiene" (p. 104). Éstas palabras se exponen al final, cuando todo ya ha terminado para responder a toda la desesperación y el sacrificio que se ha demostrado en la historia, ya que finalizando la obra, los personajes deciden quemar los objetos del montón de significado, para así convertirlos en ceniza. Esta parte de la historia junto con el desarrollo de la misma se pueden relacionar con lo que dice Albert Camus en una de sus obras, titulada *El hombre rebelde*, en la cual dice que "el sentimiento del absurdo, cuando se pretende ante todo obtener de él una regla de acción, hace al crimen al menos indiferente y, por consiguiente, posible. [...] Se pueden atizar

los hornos crematorios del mismo modo que cabe dedicarse a cuidar leprosos. Malicia y virtud son azar o capricho" (p.09). De esta manera se muestra que si el absurdo se convierte en el guía de la vida, la línea entre el bien y el mal será borrosa. Por esta razón, se puede decir que en ambas obras de Janne Teller, donde nada tiene sentido en realidad, se termina justificando la muerte, y hasta la violencia extrema, se vuelven igualmente posibles, lo que muestra el peligro de construir una ética sobre el absurdo sin reflexión. En *El mito de Sísifo*, Camus profundiza en su reflexión sobre el hecho de que a pesar de que el mundo no tenga sentido, esto no quiere decir que no haya consecuencias éticas en ello, pues para él "el absurdo no libera, ata. No autoriza toda acción. Todo está permitido no es una consecuencia del absurdo sino de la falta de coherencia. El absurdo es un divorcio. No es un principio." (p.62). Esto deja en claro que reconocer el absurdo no significa que "todo esté permitido", sino más bien aceptar esa falta de sentido sin caer en la incoherencia o en la destrucción ética.

Sin embargo, Pierre Anthon se encarga de dejar en claro que, aunque se destruyera lo que habían entregado con tanto dolor, ninguno de esos objetos les va a devolver el sentido que buscan. Lo cual desata en sus compañeros una violencia irracional, pues esto termina en su muerte. Esto encarna la situación vivida en ese instante, en el que la escuela secundaria Taering, un escenario simbólico de la normalidad que se ve afectada por la decisiones de un estudiante y de sus declaraciones de que "Nada importa", es también testigo de la crueldad en la que se va convirtiendo "el montón de significado". Aquí cortarle el cabello a un compañero, llevar el ataúd de un hermano fallecido o hasta entregar alguna de sus extremidades, demuestra la imposibilidad de sostener valores absolutos ante la crisis de la existencia propia.

La violencia con la que termina la obra no aparece de forma repentina, ya que es el resultado de una tensión que se acumula en todos ellos, una búsqueda desesperada por demostrar

que la vida tiene significado, que los empuja a cruzar límites morales y emocionales. Lo que al comienzo fue solo un cuestionamiento filosófico se convierte en un camino de oscuridad colectiva, donde la libertad mal entendida se transforma en castigo y dolor.

Es decir, la violencia en la que termina la obra, en un principio fue solo un cuestionamiento sobre la vida y su significado. También aspectos relacionados en el tono sombrío en el que está escrita la obra, y el rechazo a aceptar el vacío sin luchar contra él, representan esa incapacidad de sostener un significado estable, llevando a los personajes a perder no solo su inocencia, sino también su confianza en cualquier posibilidad de liberación. De esta manera, la trama de *Nada* no solo expone la imposibilidad de hallar un significado estable, sino que también pone en evidencia cómo la angustia y la búsqueda desesperada de sentido marcan profundamente las inquietudes de la juventud contemporánea.

6.1.5. Críticas

Las críticas que se le hicieron a la obra en particular van desde los términos de que es una historia incómoda de leer por su contenido moral, y por la crudeza con la que se narra, hasta que es muy necesaria y valiosa por la misma razón. Las reseñas coinciden en que es una historia cargada de emoción y sensibilidad, la cual desafió no solo las convenciones de la literatura juvenil sino las de un pensamiento colectivo del ser humano en general. Por esta razón, al momento de su publicación, la obra fue censurada y rechazada por las editoriales, ya que para ellos este tipo de literatura no iba a ser admitida en las escuelas. En portales de blog en español como *MarianLEEmaslibros* se resalta que la novela sorprende desde el arranque y se consume en un solo impulso al catalogarla como interesante: "*Nada* es en esencia una obra que propicia reflexiones interesantes, tanto a adultos como a jóvenes, por las dudas existenciales que plantea" (párr. 19).

También se habla sobre el estilo algo oscuro y duro de leer, pues las acciones de los personajes dejan mucho que desear, el lector se puede encontrar en una situación de incredulidad ante los actos atroces que se presentan en la historia: "¿Son realmente o pueden ser los adolescentes tan faltos de empatía e incapaces de valorar las consecuencias de cometer acciones tan graves? ¿Puede haber tanta maldad a esas edades? ¿Sería posible que algo así pudiera suceder en la vida real? (párr. 19). Sin embargo, el portal resalta las palabras de la misma autora puestas dentro del libro en la sección de "Nota de la autora" donde contempla la obra como algo esperanzador, ya que sirve como lección de vida. "Sí, el tono de *Nada* es oscuro. Sí, tiene sus momentos duros, pero para mí siempre ha sido un cuento de esperanza y luz" (párr. 20)

De igual modo, la crítica publicada en *Amanecer metrópolis,* una revista cultural digital analiza *Nada* desde el enfoque del nihilismo y la censura. Se afirma que la novela: "pone en entredicho el sistema de valores establecido" (párr. 6) y que esa es la verdadera razón de su censura. El artículo subraya que el texto es perturbador: "no por su violencia, sino por la crudeza con que refleja una realidad vacía de sentido" (párr. 7). Además, se destaca que "la provocación intelectual que plantea Teller es tan radical como necesaria" (párr. 7)

El portal literario *Aullido Lit* plantea que *Nada* es una novela profundamente perturbadora no sólo por su crueldad explícita, sino por el peligroso cuestionamiento filosófico que propone a los jóvenes lectores. Desde el inicio, se remarca que la historia "te vuelve una y otra vez a la cabeza" (párr. 1), y que su poder radica en cómo la búsqueda adolescente de significado lleva a una escalada de violencia emocional y simbólica. Uno de los puntos centrales del artículo es el análisis de cómo el grupo de adolescentes se convierte en el verdadero foco narrativo. Aunque todo comienza con la decisión radical de Pierre Anthon cuando "se levanta de su pupitre, sale de la clase y se sube a un árbol para gritar que no bajará porque nada importa",

con el tiempo “Pierre Antón deja de ser el verdadero problema” (párr. 7). Lo inquietante es que los chicos, en su afán de demostrar que sí hay cosas que importan, acaban arrastrados hacia una serie de actos extremos. “Lo que hace que todo sea aún más incómodo o más atractivo para el lector... Sabemos o creemos saber al menos que no son conscientes de dónde se están metiendo” (párr. 9).

La reseña resalta cómo esta evolución tiene lugar bajo una aparente inocencia, ya que los adolescentes “van con la ternura por delante y la torpeza de los primeros pasos ante semejantes planteamientos” (párr. 3), lo que hace aún más chocante el contraste con las decisiones dolorosas que van tomando. Además, se apunta que el proceso del “montón de significado” es tanto una alegoría como un descenso colectivo hacia la alienación. “La venta del montón de significado, que tanto esfuerzo, sufrimiento y sacrificio les ha costado, nos muestra el sinsentido de todo y le da la razón a Pierre Anton” (párr. 7). El artículo destaca que esta búsqueda de sentido no es simplemente vacía o adolescente, sino profundamente humana, y por eso tan peligrosa a ojos del mundo adulto: “No es una rebelión vacía, de ahí el peligro, de ahí la censura” (párr. 8).

Así mismo, en el artículo publicado en *eldiario.es*, el autor Pablo García de Vicuña realiza una lectura profunda de *Nada*, enfocándose especialmente en el papel de la adolescencia como territorio de crisis existencial y la crítica implícita al sistema educativo tradicional. Desde el inicio, el autor recuerda que el libro fue objeto de polémica y censura: “Problemas con el editor, reticente a su publicación, prohibición de lectura en algunos países nórdicos, recomendaciones de las administraciones educativas y culturales de no exponerla a lectura de las y los adolescente” (párr. 2). Esta reacción adulta se debe no tanto a la violencia literal, sino al contenido filosófico que plantea una verdadera incógnita la cual es de si en realidad algo importa.

El autor subraya que *Nada* no es un libro sobre adolescentes, sino una novela escrita para y desde la adolescencia. En sus palabras: “Aparecerán la envidia, la solidaridad, la crueldad, la venganza, la emoción y el deseo, sentimientos y valores muy presentes en cualquier vida adolescente” (párr. 5). También el autor de dicha crítica, con uno de los aportes más significativos del artículo expresa su inconformidad sobre el papel nulo que ocupa la escuela y los docentes dentro del relato: “La figura del maestro aparece desdibujada y siempre para reafirmar la falta de empatía con el alumnado, así como su total desconexión con lo que resulta realmente importante para el grupo” (párr. 7). Es por esto que la reseña deja en claro la afirmación de que la libertad absoluta sin orientación conduce a la angustia. En *Nada*, los adolescentes actúan como seres libres, responsables de sus actos, que buscan desesperadamente construir sentido y en el camino, lo destruyen todo.

También fue, por algunos portales de críticas, catalogada como una obra lenta, donde la autora escribe de forma simplista. Sin embargo, esta reflexión no fue la misma para todo el público, puesto que desde un análisis literario y narrativo, se valoró el desarrollo de los personajes y cómo su transformación refleja los dilemas morales y existenciales de la adolescencia. El “montón de significado” que construyen se convierte en una metáfora poderosa de lo que cada uno valora, pero también de hasta dónde están dispuestos a llegar para probar que la vida sí tiene sentido. También aspectos concernientes a la moraleja y la reflexión, la hacen para muchas personas una obra indispensable debido al grado de enseñanzas que demuestra, ya que “funciona”, “sirve” y “transmite”. Una historia que vale la pena y que deja a las personas en particular, con grandes interrogantes.

6.1.6. Conclusión

En conclusión, en este primer capítulo se evidenció que *Nada* de Janne Teller no es únicamente una novela provocadora, sino una obra que articula de manera profunda la experiencia del vacío existencial y la angustia juvenil contemporánea. A través del análisis de los personajes, se mostró cómo cada uno enfrenta la pérdida de sentido desde lugares distintos, revelando que la búsqueda de significado no es homogénea, sino fragmentada y profundamente personal. El existencialismo se manifiesta en la obra no como una teoría explícita, sino como una vivencia constante que atraviesa las decisiones, los silencios y los actos extremos de los protagonistas.

Asimismo, en el análisis de *Nada* se evidencia que lo que conduce a los personajes al límite no es únicamente la afirmación del sinsentido, sino su incapacidad para asumirlo. Frente a la idea de que nada tiene valor, los personajes responden con una búsqueda desesperada de significado, que luego se materializa en la acumulación del llamado “montón de significado”, como si reunir objetos, recuerdos y sacrificios pudiera llenar el vacío que los atraviesa. Sin embargo, esta búsqueda no conduce a un verdadero sentido, sino que profundiza la violencia, la culpa y la deshumanización, y esto demuestra una vez más que el significado no puede imponerse por la fuerza ni construirse desde la negación del otro. En este punto, la novela dialoga con las reflexiones de Camus y Sartre, quienes advierten que la negación del sinsentido o el intento de resolverlo de manera absoluta puede llevar a extremos destructivos. Así, *Nada* pone en escena las consecuencias de no aceptar la falta de sentido de la vida y de intentar sustituirla por respuestas radicales, evidenciando cómo esa negación termina por quebrar a los personajes y vaciar de sentido sus propias acciones.

Por último, la reflexión crítica y personal permitió comprender que *Nada* funciona como un espejo tanto para sus personajes como para el lector, confrontando con preguntas fundamentales sobre el sentido de la vida, la pertenencia y la responsabilidad individual. Las críticas dirigidas a la obra y a su autora, lejos de debilitar su valor literario, refuerzan su carácter disruptivo y su capacidad para incomodar y generar debate. En conjunto, este análisis confirma que *Nada* plantea una mirada cruda y necesaria sobre la condición humana actual, estableciendo las bases conceptuales para el diálogo comparativo que se desarrollará en los capítulos siguientes.

7.2. Análisis de *Todo* de Janne Teller

7.2.1. Resumen de la obra *Todo*

Todo es una colección de ocho relatos. Cada uno es una historia independiente. Estos escritos expresan de manera muy determinada y algo cruda los dilemas éticos, morales y existenciales de la sociedad de nuestro tiempo. En cada una de las historias, los personajes se enfrentan a diferentes situaciones que los ponen al límite no sólo a ellos sino también al lector, para así enfrentarse a su conciencia, prejuicios y el lugar que ocupan en el mundo.

Todo a diferencia de *Nada,* que gira en torno a una crisis colectiva juvenil, es más personal y variado. Los relatos tocan temas como el racismo, el abuso de poder, la religión, la justicia, el amor, la guerra y la libertad individual. La autora invita a reflexionar sobre lo que significa "hacer lo correcto" en un mundo donde rara vez se ofrecen respuestas simples. En cada historia los personajes cambian. Sin embargo, cada uno de ellos comparten una misma tensión, la cual es decidir si actuar bajo sus propias convicciones o seguir en la comodidad de la costumbre, si seguir el deber o sus deseos, si se rigen por la legalidad o la justicia. En ese sentido, *Todo* pone en duda el orden moral que solemos aceptar sin cuestionar, mostrando cómo lo "normal" está a menudo lleno de injusticias e hipocresía.

La obra como tal no tiene el propósito de dar un mensaje de esperanza o algo similar. Más bien, plantea que cada detalle importa, cada acción, cada silencio, cada dilema en la vida, son las cosas que forman y definen a las personas. Es por esto que la obra deja una inquietud sobre una duda o una invitación a pensar de forma crítica.

7.2.2. Trama y personajes

La obra *Todo*, si bien no es una continuación directa de la obra anterior, *Nada*, guarda cierta relación con ella, ya que en ambas se perciben conexiones temáticas. Mientras que en

Nada se presenta la duda existencial y el enfrentamiento con el vacío, en *Todo* la autora nos muestra un conjunto de relatos donde ese vacío ya forma parte del día a día de los personajes. La colección de cuentos está formada por ocho historias independientes, pero todas se encuentran enlazadas por un mismo trasfondo, el cual es la búsqueda, a veces consciente y otras veces más instintiva, de sentido en un mundo fragmentado y lleno de contradicciones. El entramado entre las historias de *Todo* está relacionado con lo que pasa en los relatos en sí. Es decir, los relatos a simple vista parecen estar unidos de alguna manera. Sin embargo, lo que realmente les da unidad es el hecho de que en todos, el personaje está estrechamente relacionado con su destino, pues el lector encuentra que estos relatos exploran de diferentes maneras la tensión entre la resistencia a ese destino, la imposibilidad de escapar de él y la inevitable necesidad de aceptarlo como parte fundamental de la vida misma. La mayoría de las historias están narradas en primera persona, y hay otras en tercera persona. Así se da un avistamiento de forma subjetiva pero a su vez de manera objetiva de la situación en particular.

De igual modo, la forma en la que cada uno de los personajes narra su historia demuestra distintos aspectos de la humanidad. Es decir, el primer cuento muestra una faceta del ser humano marcada por la necesidad de justificar los actos, ya que el joven interrogado intenta explicar una y otra vez por qué cometió el asesinato, sin llegar nunca a una respuesta plenamente satisfactoria, que a su vez en el segundo o tercer relato no se menciona o tiene relacion de forma directa, pues cada historia es independiente en su esencia. Sin embargo, hacen parte de un “todo”. Así, los relatos de *Todo* se entrelazan en la medida en que cada destino individual refleja la misma condición absurda y alienante de los personajes.

El enfoque de esta parte del capítulo es analizar la trama de cada relato y sus personajes principales, prestando atención a los diferentes conflictos y dilemas que la autora Janne Teller

sitúa de manera cuidadosa a través de diferentes voces y situaciones. También resaltar el entramado con el que la obra se encuentra desarrollada, para luego construir una reflexión muy ligada a las preguntas que filósofos como Albert Camus y Jean-Paul Sartre han planteado sobre la libertad, el vacío y el absurdo.

El primero de los relatos se llama *"¿Por qué?"* y cuenta la historia de un joven, quien aparentemente lo tiene todo, una familia pudiente, amigos y es muy popular en su entorno. Sin embargo, hace algo violento que al parecer no tiene ninguna explicación. Luego tiene una conversación tensa con alguien que lo entrevista y admite sus acciones sin sentir culpa. Dice: "Lo hice porque quería romper límites" (p. 17), lo que muestra que por dentro está muy insatisfecho. Es una historia que al final no concluye el porqué del asesinato. Sin embargo, deja claro que detrás de él se encuentra una persona profundamente insegura, que percibe la vida o el mundo como algo carente de verdadera importancia. Desde esta perspectiva, los límites pierden sentido, y quienes resultan más afectados por esa falta de orientación son especialmente, los jóvenes.

Este hecho de la conversación dentro de la narración como tal, genera incomodidad porque el lector al igual que el interrogador espera una explicación clara que nunca llega. Al construirse sólo con preguntas y respuestas, el relato deja ver el vacío de sentido del protagonista, ya que habla, pero no explica y también responde, pero no justifica. De esta forma, el diálogo refuerza la idea principal del texto, la cual es que no hay una razón sólida detrás de sus actos y que el lenguaje en sí no alcanza para dar sentido a lo que pasó.

Como personaje principal se tiene a un joven de diecisiete años llamado Hans Henry Nielsen, el cual está lleno de curiosidad, pero a su vez de enojo por el mundo y por querer darle respuesta a aquello que lo acongoja: "Cuando se piensa en la falta de límites, la luz de las farolas,

la herrumbre de la barra de hierro, ¿entonces es bastante comprensible que lo hiciera?" (p. 18). Aquí se describe la situación en la que se encuentra en ese momento y desde el inicio, su voz transmite una frialdad perturbadora cuando narra cómo cometió un asesinato sin mostrar arrepentimiento, remordimiento ni empatía. Su manera de hablar es directa, casi que neutral, como si relatara cualquier acto cotidiano. Este personaje representa a un adolescente que ha cruzado todos los límites posibles, no porque sea alguien malvado, sino porque vive en un vacío emocional y ético donde nada parece tener peso.

El segundo relato se llama "Con balanceo de caderas y mirando al suelo*"*. Es un relato que nos cuenta la historia de quien parece ser una periodista, la cual decide exponer su punto de vista ante la prensa sobre aquellos que viven lejos de la zona en la que se encuentra. Para ella son personas de poco fiar y de mal gusto, debido a que viven más abajo de la vía del tren. Ella publica su descontento y afirma que quienes no quieran "enderezar" su camino, deben ser "exterminados", pues no eran dignos:

> Entonces escribí esto: separar a las personas según la forma de andar era lo mejor para ambas partes, y, si algunos de los de más abajo de la vía del tren no quieren ir al campamento de la isla para entrenarse a andar, hay que exterminar el problema de otra forma. (p. 24)

Esta cita demuestra la necesidad que tenía la protagonista por acabar con el comportamiento de aquellas personas que de alguna manera eran diferentes a lo que ella conocía como gente de bien. Es por esta razón que se le ocurre una idea irónica para publicar, en la cual estas personas deberían "reformarse" en una isla para luego convertirse en personas dignas. La protagonista a medida que pasa la historia después de tantos ataques discriminatorios hacia esas personas, y después de haberlas catalogado como seres que simplemente caminan y se

comportan de forma errada y cuestionable, recibe ataques anónimos por parte de quienes no están de acuerdo con lo que ella dice, para el final generarse un ambiente tóxico y de mucha reflexión para el lector sobre lo que pueda llegar a ser un entorno sin tolerancia, sin empatía y por supuesto clasista.

Como personaje principal tenemos a la periodista y lo que se puede decir de ella es que se considera claramente superior a quienes la rodean, ya que adopta una actitud de desprecio y distancia. Para ella, cualquiera que no siga su forma de comportarse está por debajo, es inferior y carece de valor. Siente que al mantener esa postura elevada, logra un poder sutil sobre los demás, imponiendo su mirada crítica desde esa altura. Esta percepción de superioridad la lleva a juzgar constantemente a quienes no cumplen con sus estándares, para luego negarles el respeto y reduciendo su humanidad.

El tercer relato es “La alfombra turca” y es narrado por la protagonista, una niña que viaja junto a su familia a Turquía de forma muy normal y tranquila. Sin embargo, mientras que tienen estos momentos de turismo en la ciudad, la protagonista se encuentra en una situación en la que vive una decepción. La historia nos muestra un momento en el que ella pensaba que su padre actuaría de una manera y resulta hacerlo de forma opuesta a lo que ella creía. Se narra una escena, la cual muestra un intercambio de palabras entre un comerciante y su padre. El comerciante le quiere vender una alfombra al personaje. Sin embargo, este regatea su precio, y ese momento en particular hace que la historia se alargue, pues ninguno de los dos involucrados en el negocio ceden. En tanto que esto sucede, la niña sufre un accidente mientras juega con unos niños que viven en la zona, y de alguna manera esto simboliza el quiebre interno que ella sufre al darse cuenta de lo que está haciendo su padre, pues este le seguía diciendo al comerciante que

bajara el precio de su producto, para llegar a un acuerdo y al final no llevar absolutamente nada. Todo esto causó que la atmósfera se tensara y que los que estaban presentes se decepcionaran:

> El vendedor le suelta una parrafada en turco que no suena nada bonito, aunque siga sonriendo amistosamente, pero mi padre continúa riendo: -¿No hay nadie aquí con sentido del humor? Entonces se hace un silencio absoluto. Un silencio tal que yo nunca hubiera podido imaginar aquí, el vendedor se ha callado, los turistas y los niños también. (p. 45)

Esta cita corresponde a una falta de seriedad evidente, ya que en cada interacción con el comerciante, el personaje no pierde oportunidad para burlarse de él. Parece más interesado en mostrarse gracioso y en creerse el centro de atención que en tomar en serio la situación que se presenta. Su actitud despreocupada y las constantes burlas reflejan un intento de imponerse mediante el humor, dejando claro que no valora ni respeta al comerciante ni la negociación en sí, buscando sobresalir a costa de la incomodidad ajena.

La historia continúa con la niña algo cabizbaja y en su proceso de introspección, ya que de algún modo empieza a entender que los adultos no siempre suelen ser como parecen, o actúan de la forma esperada, sino que simplemente son personas que también pueden errar. Es decir, esa figura que ella tanto admiraba, se fue aterrizando a lo que realmente era. Ella se resquebraja un poco en su sentir, y es en ese momento que el lector entiende que la protagonista está viviendo un momento de madurez emocional.

La niña de esta historia, la protagonista en sí, se caracteriza por ser sensible y consciente, mostrando una mezcla de vergüenza y decepción ante el comportamiento de su padre. Posee un sentido del respeto y la responsabilidad que hace que le incomode la falta de seriedad y el desprecio que él demuestra. Es observadora y crítica, y aunque guarda afecto, no puede evitar

distanciarse emocionalmente cuando percibe la actitud de su padre, pues la considera inapropiada.

"Luz amarilla" es el nombre del cuarto relato de *Todo,* una historia muy peculiar e interesante para el lector, pues es una de las más crueles del libro. Cuenta la historia de un niño quien de camino al colegio se encuentra una casa con una luz amarilla, al parecer según los sucesos, es una casa en la cual tienen secuestradas a unas personas, las cuales estaban siendo explotadas. Es una historia algo oscura, cruda y tensionante, pues el protagonista vive una desilusión enorme al darse cuenta de que su padre está siendo parte de esta red que se beneficia de estos maltratos hacia personas inocentes, ya que él visitaba frecuentemente este lugar:

> Pronto se abre la puerta y veo salir a un hombre. No puedo ver su cara, solo el canguro rojo con la capucha puesta. Aunque me digo a mi mismo que no puede ser él, ni aunque lleve canguro igual que el suyo tiene por qué serlo, me siento como si me hubieran golpeado en el estómago y no puedo respirar. (p. 67)

En la escena, el narrador ve salir a un hombre y no puede ver su cara, pero reconoce inmediatamente a su padre por detalles como la ropa, el canguro rojo, la forma de moverse y los objetos que lleva puestos. Aunque sabe que es él, su primera reacción es negarlo internamente, como si quisiera convencerse de que está equivocado. Esa negación parece no salir de la lógica, sino del impulso emocional de protegerse de una verdad que le resulta difícil aceptar. Aun así, su cuerpo reacciona antes que su mente, ya que siente un golpe en el estómago y la respiración se le corta. Esa reacción física revela lo que intenta ocultar, pues confirma que sí reconoce a su padre y que su presencia le genera un impacto emocional abrumador.

Después de todo este encuentro que tiene el protagonista con su propia realidad, decide tomar decisiones que lo llevan a él junto con sus hermanos a tomar un rumbo diferente al de su

padre, pues éste se había convertido en alguien a quien él desconocía totalmente, y quien perpetuaba algo que para él era detestable, ya que el trabajo forzoso, la esclavitud y el aprovechamiento de seres inocentes eran situaciones que él no podia toleral ni en las noticias.

Como descripción del personaje principal, se puede decir que es un niño profundamente sensible, cuya manera de percibir el mundo está marcada por la vulnerabilidad y la confusión emocional. Su sensibilidad se manifiesta en la intensidad con la que reacciona al ver a su padre, ya que el impacto lo atraviesa físicamente, como si la emoción se le metiera directamente en su cuerpo antes de pasar por la razón. Esta forma de sentir nos muestra a un niño que no tiene herramientas para procesar experiencias fuertes y que ante lo traumático, recurre de manera espontánea a la negación como mecanismo de defensa.

El quinto relato se llama “Hasta que la muerte nos separe”. Es una historia que está contada en primera persona donde el protagonista se encuentra en detención y después de siete años, su sentencia es la muerte. El protagonista, mientras relata lo sucedido, intenta justificar sus actos, ya que él es culpable de asesinato y es condenado a muerte. Durante toda la historia se muestra cómo fue lo ocurrido, y él mismo narra cada uno de los sentimientos que experimentó en ese momento, pues él dice que estaba lleno de “cólera” y debía “alimentar a su hijo”, por lo que era legítimo robar. El lugar donde él comete el delito es una panadería, mata a sangre fría a tres personas y después de lo sucedido, cuando se encuentra bajo arresto y en espera de su ejecución, cuestiona la legitimidad del Estado con respecto a la decisión de quién vive y quién no. Para él, termina siendo una ironía el hecho de ser condenado a muerte, pues el Estado termina siendo igual que él: un asesino:

> Entonces esto es lo que no puedo entender, nadie puede darme una respuesta, ni una sola persona. Y el mismo gobernador todavía no ha contestado mi carta en la que le pregunto cual es la diferencia, ¿La diferencia entre lo que hace el Estado y lo que hice yo? (p. 90)

La historia pasa a ser un discurso en el que el protagonista expresa una crítica directa y contundente contra el Estado, pues él percibe como una total hipocresía que lo condenen a muerte por haber matado, cuando la propia institución que lo juzga va a cometer exactamente el mismo acto. Para él, el castigo es irónico y absurdo, ya que lo acusan de romper una norma que el propio Estado está por violar al ejecutar la sentencia. Esta contradicción lo lleva a cuestionar la autoridad moral de quienes lo juzgan y a señalar que en el fondo, su muerte no es más que una repetición del mismo crimen que dicen condenar. Es por esto que su discurso se convierte en un reclamo existencial frente a un sistema que se presenta como defensor de la justicia, pero que reproduce la misma violencia que pretende erradicar.

Como personaje principal se tiene a un hombre marcado por la marginalidad y la impulsividad, que vive desconectado emocionalmente debido a una vida llena de dificultades y pocas oportunidades. En un principio solo quería robar la panadería, pero al ser descubierto, el miedo lo llevó a cometer asesinatos de forma desesperada y sin planificación. No es un asesino frío, sino alguien atrapado en sus decisiones, impulsado por el pánico y la frustración. En su discurso, mezcla resentimiento y crítica social, viéndose como un producto de un sistema que lo condena a muerte, a pesar de que él también cometió un crimen similar. Un personaje complejo que refleja tanto la violencia estructural como la individual.

“Los pájaros, las flores, los árboles” es el título del sexto relato. Este cuenta la historia de una niña que ha crecido en Dinamarca, pero siempre ha sentido que los demás la miran como si fuera extranjera. Ella y sus hermanas son hijas de padres que llegaron al país después de la

guerra. Su madre fue enviada a Dinamarca por la Cruz Roja porque estaba débil después de los conflictos y allí conoció al que luego sería el padre de la narradora, el cual también estuvo marcado por la guerra. Aunque sus padres terminan abriendo una carnicería y construyendo una vida estable, ella siempre tuvo la sensación de no pertenecer. La niña recuerda que desde pequeña, siempre tenía que explicar palabras a sus padres porque ellos no hablaban danés a la perfección, y continuamente se veía obligada a justificar quién era y de dónde venía. Para ella esto era normal, pero también cansador: "Costaba un trabajo de mil diablos tener que explicar lo que significaba alguna palabra, además a mis padres no les gustaban que fuéramos nosotros los que hiciéramos aclaraciones" (p. 96). Aquí la historia nos muestra que la protagonista en particular crece entre dos culturas, y por esto siente presión por servir de puente lingüístico, lo que la hace sentirse distinta desde pequeña.

En su casa hablaban danés, pero con ciertos acentos o palabras heredadas de la niñera alemana que cuidaba a los hijos de la calle. Es decir a aquellos que no han tenido una guía clara y es ella quien los cuida, pero dentro de los parámetros que se le permiten a una niñera, por lo tanto esto se hacía de una forma muy superficial. Es por esto que la protagonista creció escuchando distintos idiomas, distintas formas de hablar y distintas historias familiares. A ella nunca le molestó, pero pronto comprendió que a otras personas sí. En la calle y en la escuela, la gente la cataloga como "trabajadora emigrante", aunque era una niña nacida en Dinamarca. Su piel marrón, su cabello oscuro y su aspecto la hacían diferente a los demás niños daneses. Incluso a su hermana pequeña, Therese, la gente la confundía con una niña turca por su piel más oscura. La narradora sentía que la juzgaban antes de conocerla, como si no importara lo que dijera. ya que su apariencia hablaba primero.

Un día, su propio padre la escuchó gritar que era “ciudadana del mundo”, y le dijo gritando, que nunca olvidara que era danesa: “Yo siempre les grito que soy ciudadana del mundo, ¡si es que saben lo que es!” (p. 100). Esta escena demuestra una vez más la rebeldía que la caracteriza, y su necesidad por no sentirse encasillada por nacionalidades o etiquetas.

La protagonista se debate entre esas dos cosas, ya que por un lado, ella quiere simplemente ser ella misma, mientras que por otro lado, ella siente la necesidad de demostrar constantemente que pertenece al país donde ha nacido. Ese sentimiento de juicio constante aparece también en la escuela. La directora, Mich, la acusa de vandalismo por destruir un huerto, arrancar flores, dañar zanahorias y árboles. La niña trata de explicar que no lo hizo a propósito, que fue un accidente, pero Mich no parece creerle. Cada vez que la corrige o la mira, la niña siente que su verdadera “culpa” no es lo que hizo, sino su aspecto o su forma de ser. Como si todo en ella fuera sospechoso solo por no parecerse a los demás.

La narradora piensa mucho en los pájaros, las flores y los árboles. Habla con ellos, los observa, les reclama. A ella le asombra mucho el hecho de que los pájaros vuelan sin preocuparse de quién es danés o extranjero, también que las flores crezcan sin nombre y libres. A ella le gustaría que la vieran así, simplemente como alguien que existe y merece estar allí. No quiere que ni siquiera la naturaleza la juzgue.

La protagonista es una niña reflexiva, sensible y muy consciente de las injusticias que vive. Tiene una gran fortaleza interior, pues aunque se siente diferente y a veces herida por los prejuicios, mantiene una identidad firme y un fuerte deseo de ser reconocida por quien realmente es. Es crítica, observadora y valiente, capaz de cuestionar lo que la rodea y defenderse aun cuando no la escuchan ni la entienden. Ella no entiende porqué su color de piel o su acento deben

importar más que sus acciones reales. Siente que debe defender su identidad una y otra vez, incluso frente a cosas que no tienen importancia.

El séptimo relato es “Piruletas”. Es una historia cruda y dura de leer, pues cuenta la vida de un niño que tiene una discapacidad cognitiva y emocional, el cual pasa gran parte de su tiempo encerrado en su habitación. Su único refugio es un árbol que observa desde la ventana y al que ha atribuido sentido de compañía y seguridad. Este espacio representa para él un lugar de calma y estabilidad que no encuentra en su hogar, ya que su madre recibe frecuentemente visitas de hombres que no son su padre, se ocupa de las obligaciones que tienen que ver con él mismo, y demás situaciones que llevan al protagonista a entablar una relación con el árbol a tal punto que él mismo expresa sentir lo que el árbol percibe. Esto se demuestra en una de las escenas donde el niño dejó de mirar al árbol por una fracción de tiempo mínima al haberse quedado dormido: “El árbol podía confiar en él. No lo olvidaría nunca, nunca más. Ni un segundo. El chico sonrió: ¡nunca más!” (p. 111). Al despertar, sintió una culpa que lo invadió tanto que se prometió así mismo no volverlo a hacer.

El ambiente familiar en general es algo desordenado y afectivamente dañino, ya que la historia demuestra que hay una relación problemática y confusa entre madre e hijo, que aumenta la dependencia emocional y la vulnerabilidad del protagonista. La llegada de una niña que invade su espacio y el del árbol en particular, provoca en él emociones contradictorias entre celos y deseo de cercanía. Al intentar acercarse a ella y salir de casa para comprar piruletas, el niño sufre una crisis que termina en tragedia, pues este comete un asesinato porque simplemente quería comprar los dulces y quien estaba a cargo de la tienda decide no venderlas. El final de toda esta historia concluye con el protagonista lleno de cólera pero a la vez satisfecho de haber obtenido las piruletas para él y su nueva amiga. Esto revela la magnitud de su desorientación mental y la

presión emocional acumulada: “Esa niña era su amiga. Lo había conseguido, no había fallado, desde ese momento serían amigos” (p. 132). Esta cita aborda y hace que el lector reflexione acerca de cómo la fragilidad emocional y la falta de apoyo familiar pueden desembocar en actos de violencia inesperada, planteando preguntas difíciles sobre la responsabilidad y la mirada social ante una infancia herida.

Se tiene que el protagonista de esta historia es un niño que enfrenta una discapacidad cognitiva y emocional que lo lleva a percibir el mundo desde una lógica propia, muy literal e ingenua. Su manera directa de interpretar las situaciones carece del filtro social necesario para comprender plenamente las emociones o la moralidad de lo que sucede a su alrededor. Aunque otros pueden ver su comportamiento como extraño, para él todo encaja en su universo mental, donde objetos simples y rutinas tienen un significado especial. La ingenuidad con la que vive su realidad contrasta con la crueldad que recibe y a la vez que ocasiona, haciendo de él un personaje vulnerable y profundamente trágico.

Por último, está el relato “Todo”, el cual es una historia algo reflexiva y perfecta para dar cierre al libro, ya que se nos muestra la historia de un hombre escritor, el cual hace una especie de meditación con respecto a la escritura, y cómo esta es un intento constante de atrapar “el todo”, esa verdad que nunca se llega a alcanzar por completo. La escritura es para él un esfuerzo por conservar algo que siempre se le escapa tan pronto intenta expresarlo con palabras: “Cuando escribo, todo encaja, siempre lo sé porque yo no soy yo, sino una parte del todo, y es el todo el que dicta las palabras” (p. 135). El narrador confiesa que escribe para no volverse loco, pero también porque siente que dentro del todo hay una historia, y dentro de esa historia hay otra más, y otra más. Sin embargo, el acto de escribir nunca logra capturar lo esencial, ya que para él

siempre falta algo, siempre debe empezar otra vez, siempre aparece una frase que sobra, una coma mal puesta o una idea que no encaja.

En muchas ocasiones se distrae o lo interrumpen, pero igual sigue escribiendo, no importa si a veces duda sobre el sentido y si realmente hay alguien interesado en ese "todo":

> Lo triste de traspasar el todo a la realidad, es como si la mayoría hubiera abandonado su búsqueda. Al menos si hacemos caso a la televisión y a las encuestas. Diversión, diversión, diversión sin fundamento y más diversión, Y solo una migaja de quién, qué, dónde. Y fingimiento. Nada del todo. (p.146).

En esta cita se muestra una crítica a cómo en la realidad cotidiana, muchas personas parecen haber dejado de buscar esa verdad absoluta o "todo" que el escritor y el pensamiento profundo intentan alcanzar. Si se observa la televisión o las encuestas, predomina la diversión superficial, sin un fundamento real ni cuestionamientos serios. Todo se reduce a entretenimiento pasajero y a datos fragmentados, sin profundidad ni autenticidad.

Un escritor es el personaje principal en esta historia y se puede decir que es muy introspectivo y obsesivo, que se centra en tratar de captar "el todo", aunque siempre se le escape. Es perfeccionista y muy autocrítico, ya que siempre está revisando y dudando de cada frase que escribe, también siente que nunca alcanza esa verdad que busca. Vive en soledad y con una rutina desordenada, donde escribir es lo único que lo mantiene cuerdo frente a sus luchas internas. A través de sus reflexiones, critica la superficialidad del mundo actual y se siente fuera de lugar en una sociedad que busca solo diversión vacía. Es un personaje sensible, lúcido y atormentado, siempre insatisfecho con los límites de su propio lenguaje y consigo mismo.

7.2.3. Búsqueda de sentido

En la obra *Todo*, la búsqueda de sentido en sus relatos está muy ligada a cómo se escapa de ciertas situaciones que hacen creer que algo está de una manera, cuando realmente lo que sucede es todo lo contrario, casi como si todo ya estuviera predestinado. El intento por hallar significado adopta la forma de una huida, ya que los personajes buscan escapar de sí mismos y de su entorno para enfrentar la incertidumbre que supone definirse como individuos. Pero esa huida choca con la realidad que los envuelve, pues, cada vez que dan un paso hacia adelante, se confrontan con lo que una vez juraron no ser, como si estuvieran de frente a un espejo.

Esta situación es similar a lo que plantea Camus. En *El hombre rebelde* se logra ver al ser humano como alguien que huye de su posición actual, como si al negarse a ella, pudiera desprenderse de esa realidad: “El hombre es la única criatura que se niega a ser lo que es” (p. 15) Es ahí donde se logran evidenciar los esfuerzos por los que el ser humano atraviesa al intentar escapar. Sin embargo, en la mayoría de veces esto no hace más que devolverlo al punto de partida, pero esta vez con un peso aún mayor. Así, *Todo* no presenta la huida como un medio exitoso para hallar sentido, sino como un movimiento circular que inevitablemente los enfrenta a sus miedos, culpas y contradicciones. En este apartado se analizarán diferentes citas provenientes de los relatos más significativos de *Todo* de Janne Teller, aquellos que mejor evidencian la tensión existencial que atraviesan los personajes. En todos los casos, los protagonistas intentan huir de una realidad que los oprime, pero esa huida los devuelve inevitablemente a sí mismos, como si se miraran en un espejo del que no pueden escapar. Es por esto que buscan sentido alejándose de lo que les duele, pero terminan descubriendo que la misma verdad que rechazan es la que los define, y así se muestra cómo la evasión se convierte en confrontación y la huida en reconocimiento interior.

Como primer ejemplo de esto, se tiene al último de los relatos, titulado “Todo”, en el cual el protagonista, deja ver en varios momentos la necesidad que tiene por escapar de su realidad interna: “A veces me falta fuerza para más. Y otras veces simplemente quisiera no estar aquí” (p. 143). Esto revela un cansancio existencial que supera el desgaste físico, debido a que lo que lo acongoja realmente es la imposibilidad de sostenerse ante su propia persona. Cuando afirma que “Escribir tal vez no sirva para nada, salvo para no volverme loco. Escribir es una manera de escapar” (p. 145), queda claro que la escritura se convierte para él en un refugio momentáneo frente al caos mental. Incluso en su expresión “Quisiera irme, dejarlo todo, pero el todo me espera cada mañana” (p. 144), se evidencia que su ansia de fuga no es solo física, sino profundamente interna. también busca liberarse de la carga de su conciencia, pero esa conciencia, la cual es el “todo”, lo persigue sin descanso. Su agotamiento se refleja también en “A veces preferiría no pensar más, no sentir más, no tener que volver a empezar” (p. 146), una vez más mostrando cómo la repetición constante de la vida y la escritura lo ahogan, obligándolo a evadir su propio pensamiento.

Así mismo tenemos el relato de “Los pájaros, las flores, los árboles” el cual presenta una profunda lucha existencial atravesada por la pregunta de la identidad y la pertenencia. La voz narrativa se debate constantemente entre lo que es y lo que otros esperan que sea, ya que la protagonista se cuestiona realmente si es danesa, extranjera, hija obediente, o simplemente un sujeto normal. Esta tensión se encarna en el lenguaje, en los nombres impuestos a las cosas, pájaros, flores, árboles y en la exigencia social de clasificarlo todo. Nombrar se convierte en un acto de poder, y la protagonista percibe que aceptar esas categorías sin cuestionarlas implica perder una parte esencial de sí misma. Su conflicto no es solo cultural o familiar, sino que también tiene que ver con quién es ella misma si los demás deciden por ella.

La naturaleza funciona como un espejo existencial en el que la protagonista se reconoce y se proyecta. Los pájaros, las flores y los árboles no necesitan justificar su existencia ni responder a una identidad fija, porque simplemente están. En ellos, la narradora encuentra una forma de sentido que no depende del lenguaje ni de la aprobación social. La insistencia en que "conoce" las flores y los pájaros sin necesidad de nombrarlos revela una búsqueda de autenticidad, un modo de estar en el mundo basado en la experiencia directa y no en las etiquetas. La vida natural refleja así una posibilidad de libertad frente a la rigidez de las normas humanas.

Sin embargo, esta búsqueda de sentido se ve atravesada por la culpa, el dolor y la violencia, especialmente en el ámbito familiar. El relato muestra cómo las heridas del pasado,la migración, la guerra, la pérdida, y la frustración de los padres se transmiten silenciosamente y condicionan la vida de los hijos. El acto de destrucción del huerto no surge de la maldad, sino de una acumulación de incomprensión y soledad. La protagonista no logra explicar lo ocurrido porque ni ella misma puede traducir en palabras su angustia existencial, ya que ella expresa e intenta explicar que se trata de un "accidente", y esto simboliza el quiebre entre el mundo interior y el orden social.

Finalmente, el texto plantea que la vida misma es un espejo incómodo en el que los personajes se ven reflejados sin filtros. La búsqueda de sentido no conduce a respuestas claras ni a redenciones fáciles, sino a una aceptación dolorosa de la complejidad de existir. La protagonista entiende que no puede nombrarlo todo ni explicarlo todo, y que tal vez el sentido no está en hacerlo, sino en reconocer esa imposibilidad. Así, el relato se inscribe en una perspectiva existencial donde vivir implica habitar la contradicción, aceptar la fragilidad y resistir, a su manera, en un mundo que exige definiciones constantes.

Por su parte, el relato "¿Por qué?" comienza con un niño en un momento muy existencial, en el cual se hace preguntas sobre la vida y la muerte. Siente que de alguna manera los adultos no entienden el concepto de los límites y la falta de ellos. Por ende, su busqueda por la libertad se ve reflejada en un asesinato, en manos de él mismo, algo que en su momento él considera como un "todo es posible" (p.17). Esto Camus lo reconocería en su libro *El mito de Sísifo* como: "La distancia insalvable entre el deseo humano de sentido y el silencio imperturbable del mundo" (p. 28). El niño no logra escapar de la propia tensión de vivir y no hallar respuestas, sino todo lo contrario: queda atrapado en ella, igual que el propio lector.

En todos estos casos, la huida que acompaña la búsqueda de sentido no ofrece una salida, sino que mantiene el conflicto en constante repetición. Escapar del dolor, del absurdo o de la traición no los salva, sino que los empuja a una situación donde el enfrentamiento con la verdad es inevitable. El padre idealizado, la luz que revela lo que no se quiere ver, la pregunta sin respuesta, todo eso se entrelaza a un mismo fenómeno, el cual es el de la imposibilidad de huir de sí mismo. En palabras de Sartre dentro de *El existencialismo es un humanismo:* "el hombre no puede encontrarse sino en su propia superación"(p26), y esa superación, en los relatos de *Todo*, pasa necesariamente por atravesar lo que se teme, no por rodearlo.

En resumen, *Todo* pone a sus personajes en una posición que refleja la condición humana, donde se ve que los seres humanos son libres de elegir, incluso de huir, pero esa misma libertad hace un llamado a enfrentar las consecuencias. Tal como ocurre con Sísifo, que siempre vuelve a la piedra, los protagonistas descubren que la huida no borra lo que son, solo posterga el momento de verse en el espejo, con el rostro que habían intentado olvidar.

7.2.4. Críticas

Un amplio debate crítico se ha generado en torno a la obra de Janne Teller, debido a la crudeza y a la profundidad de sus escritos, pues habla en cada uno de ellos sobre los distintos terrenos de la existencia humana. *Nada* y *Todo* confrontan al lector con las preguntas esenciales de la vida, como el sentido, el vacío y la responsabilidad individual frente al mundo. Estas obras han sido tanto alabadas como cuestionadas por su forma de exponer la angustia y el desencanto contemporáneo, especialmente en la juventud. Por esta razón, en este apartado se analizan las críticas que han surgido de *Todo*, con el propósito de comprender no solo su recepción literaria, sino también la forma en que sus relatos dialogan con las inquietudes más profundas del ser humano común.

En distintas páginas de internet se pueden encontrar críticas variadas sobre el libro, que van desde comentarios "como es muy aburrido" o "es un libro muy crudo e interesante", hasta análisis más profundos desde perspectivas filosóficas y existenciales. Uno de los primeros portales encontrados en Internet es *Of Monsters and Books*, donde la crítica es algo corta pero reveladora. El autor menciona haberse sentido algo agotado tras la lectura de *Nada*, pero sorprendido con *Todo*, pues se trata de un libro crudo que refleja la experiencia de Janne Teller en la Organización de las Naciones Unidas, donde trabajó en la resolución de conflictos y asuntos humanitarios, especialmente en África. El autor del sitio web recalca que el libro es sorprendente, pues en él están contenidas diversas historias que reflejan problemáticas humanas presentes en diferentes sociedades, y es por esto que algunas narraciones son muy crudas, otras provocan escalofríos, pero todas invitan a la reflexión.

Por otro lado, en portales como *Babelio* varios de los usuarios dicen que en esta ocasión Jane Teller no capta la misma atención, ya que no logra alcanzar el mismo nivel de impacto que

en su primera novela, al considerar que *Todo* “se queda corta” o resulta “más floja” en comparación, aunque valoran su capacidad para provocar incomodidad a través de relatos marcados por la violencia, la crueldad y la tensión moral que enfrentan los personajes. Esto demuestra que puede ser considerada como una lectura desafiante, ya que sitúa al lector frente a la crudeza de las decisiones humanas y al vacío que puede habitar en lo cotidiano.

Así mismo, en el portal *Que libro leo* la crítica recalca que cada uno de los relatos de la obra pueden llegar a ser algo “triviales” o muy “breves” como para llegar a profundizar de una forma más concreta en ellos. Sin embargo, a pesar de todo eso, las historias invitan a la reflexión existencial y ética. Esto demuestra que para Janne Teller era primordial resaltar el rol tan importante que tiene el lector a la hora de encontrarle un sentido a sus historias, ya que es él quien logra llegar a la última conclusión, para de esta forma participar activamente en la búsqueda del sentido.

En el blog conocido como *Prueba* en la sesión de *Enredados entre libros,* se resalta que *Todo* cumple con el propósito de generar cuestionamientos y fomentar la reflexión sobre el papel del individuo frente al sufrimiento y la indiferencia del mundo actual. Así mismo, el portal *Dramaturgia Online* reconoce en *Todo* una obra que va más allá de su aparente sencillez, ya que reúne una serie de relatos que funcionan como ensayos sobre la condición humana, cada uno con una mirada distinta hacia los dilemas morales y existenciales contemporáneos. No obstante, la crítica también señala que algunos relatos pueden resultar de lectura compleja, debido a que el mensaje que Janne Teller busca transmitir no siempre se percibe de forma inmediata, lo que exige una lectura más reflexiva por parte del lector. Este aspecto, puede interpretarse como parte del estilo de la autora, quien invita a la introspección y al cuestionamiento constante. En conclusión, la recepción de *Todo* depende en gran medida de la sensibilidad y los intereses de

cada lector, puesto que cada relato aborda una problemática distinta desde la pérdida, la culpa o la búsqueda de sentido donde se refleja la diversidad y complejidad de la experiencia humana.

7.2.5. Conclusión

En conclusión, el análisis de *Todo* permite ampliar la reflexión existencial iniciada en *Nada*, al presentar múltiples relatos que abordan, desde distintas perspectivas, la complejidad de la condición humana y la búsqueda de sentido en un mundo fragmentado. A diferencia de una narración lineal, los ocho relatos que componen la obra funcionan como espejos individuales en los que se reflejan distintas formas de angustia, responsabilidad y confrontación con la existencia. Cada historia expone personajes que, enfrentados a decisiones límite, revelan la tensión entre el sentido, el absurdo y la ética personal. De este modo, *Todo* consolida una visión existencial contemporánea en la que el sentido no es dado, sino construido o cuestionado desde la experiencia individual. La obra reafirma el interés de Teller por explorar los dilemas humanos fundamentales y contribuye a una reflexión más amplia sobre la libertad, la responsabilidad y el lugar del sujeto en el mundo actual.

En esa misma línea, el análisis de *Todo* muestra que, a diferencia de *Nada*, la búsqueda de sentido no se da mediante una acumulación extrema, sino a través de intentos fragmentados por dar significado a la experiencia humana. A lo largo de los relatos, los personajes enfrentan situaciones límite que ponen en evidencia su dificultad para convivir con la incertidumbre y la falta de respuestas definitivas. Esto los lleva a buscar sentido en decisiones, vínculos o actos concretos, aunque estos no se sostienen por completo. Desde esta perspectiva, la obra dialoga con las ideas de Camus y Sartre, al ilustrar que la necesidad de sentido cuando no acepta la condición ambigua de la existencia genera tensiones internas, rupturas personales y contradicciones éticas. De este modo, *Todo* ofrece una visión más dispersa pero igualmente

profunda sobre las consecuencias de intentar llenar el vacío existencial sin asumir plenamente el sinsentido de la vida.

7.3. Comparación entre Nada y Todo de Janne Teller

Nada y *Todo* se presentan como dos caras de una misma moneda, ya que comparten una misma pregunta existencial: ¿cómo vivir en un mundo que no brinda respuestas claras? Sin embargo, cada una presenta una estructura diferente para ahondar en su trasfondo, el cual es la exploración de la falta de sentido, el peso que tiene la libertad y lo frágil que es la identidad. Mientras que *Nada* se narra como una sola historia continua, con una problemática en común de todos sus personajes durante toda la narración, *Todo* aborda esa misma inquietud pero repartida en varias historias. En este apartado se hará una comparación con similitudes y diferencias entre ambas obras, teniendo en cuenta diferentes temas como la representación del vacío existencial, el lenguaje y el tono narrativo, el reflejo de la sociedad contemporánea, y la fragilidad de la identidad.

7.3.1. Representación del vacío existencial y el lenguaje narrativo

Tanto en *Nada* como en *Todo*, Janne Teller centra su narrativa en el concepto del vacío, que se convierte en el eje alrededor del cual giran las historias y los conflictos de los personajes. En *Nada*, el personaje de Pierre Anthon lanza una declaración contundente de que nada tiene sentido. Esta frase no solo abre la puerta a una crisis, sino que provoca una reacción colectiva entre un grupo de jóvenes que, en su intento por demostrar que la vida sí tiene sentido, acaban sin querer reforzando esa idea inicial de vacío. La novela construye entonces un espejo que refleja la dificultad o quizá la imposibilidad de encontrar un significado permanente en la existencia, y cómo esa búsqueda puede llevar al conflicto, la desesperanza y la desesperación.

En *Todo*, ese mismo sentido de vacío se expande y se muestra en un contexto más grande, pues, su complejidad ya no se muestra en un grupo selecto de personas que comparten un mismo entorno, sino varias historias donde la vida y las decisiones de cada uno de sus personajes se

entrelazan. De esta manera se tiene que la similitud fundamental entre ambas obras en la representación del vacío existencial, radica en que ambas comienzan con la falta de sentido en la vida como punto de partida. Este vacío es el motor que impulsa a cada uno de los personajes a buscar un propósito o un sentido que dé significado a su existencia. Por lo tanto, la carencia de sentido es el elemento común que une ambas narrativas, para de esta manera mostrar cómo esa angustia existencial afecta a sus protagonistas y moldea sus acciones y pensamientos.

Sin embargo, las diferencias entre ambas obras se manifiestan en la forma en que abordan esta problemática. En una obra, el vacío existencial se presenta de manera colectiva y desde una perspectiva juvenil, explorando cómo un grupo enfrenta en conjunto la ausencia de significado. Esta estructura colectiva hace visible el vacío como un fenómeno social que afecta a una comunidad o generación, reflejando la interacción, la influencia mutua y las tensiones entre jóvenes que buscan un sentido compartido o confrontan la falta de él en su entorno. Por su parte, el libro de cuentos aborda el vacío existencial desde una mirada individual e introspectiva. Aquí, el enfoque se centra en la experiencia personal profunda, en la reflexión íntima del protagonista frente a su propia existencia. Este enfoque introspectivo permite explorar con mayor detalle las emociones, pensamientos y conflictos internos que surgen ante el reconocimiento del sinsentido, mostrando el vacío como una experiencia singular y personal, que cada individuo debe enfrentar en soledad.

En *Nada* y *Todo* la autora utiliza un lenguaje que se puede catalogar como simple pero está lleno de simbolismo. El estilo con el que escribe o expresa sus ideas es claro y directo, e impacta profundamente. La forma en la que narra es sobria lo que hace que los temas centrales se potencien en sí mismos. Ambas obras cuentan con un tono que a primera vista pareciera algo inocente, porque la mayoría de sus narraciones están hechas por jóvenes. Sin embargo esta

simplicidad o inocencia al final nos revelan la crudeza de las vivencias y dilemas morales y existenciales que ellos mismos experimentan. También se puede decir que la autora maneja un lenguaje cotidiano para mostrar que la desesperanza y el absurdo están presentes en las realidades diarias de los personajes.

Una similitud importante es la neutralidad emocional con la que se describen hechos trágicos o violentos, lo que genera en el lector una sensación de inquietud o rareza. Esta distancia evita imponer juicios morales explícitos, dejando que el lector enfrente por sí mismo los conflictos éticos y existenciales.

La diferencia principal radica en la estructura y el enfoque narrativo. En *Nada*, la narración es uniforme, continua y se cuenta en primera persona desde la voz de uno de los personajes principales, haciendo hincapié en que también es la voz que representa a un grupo, lo que crea una atmósfera opresiva y colectiva. En cambio, *Todo* está formado por relatos fragmentados y reflexivos, cada uno con su propio estilo según la experiencia y el conflicto del personaje, lo que da muestra de distintas perspectivas individuales. Así, mientras *Nada* refleja el vacío existencial como fenómeno social compartido, *Todo* explora sus múltiples manifestaciones íntimas y personales.

7.3.2. Reflejo de la sociedad contemporánea y la fragilidad de la identidad

Entre las similitudes que se lograron encontrar con respecto al reflejo de la sociedad en ambas obras, se evidencia que en primer lugar las personas que hacen parte de esa sociedad se encuentra en un estado en el que la toma de decisiones se basa en el sentimiento de poder encontrar una respuesta a aquello que aflige, y es por esto que en *Nada* y *Todo* se muestran a personajes jóvenes que atraviesan procesos de búsqueda personal y cuestionamiento existencial frente a un mundo que perciben como vacío y confuso. Las decisiones que toman surgen del

deseo de encontrar sentido y aliviar aquello que les inquieta, un ejemplo de esto se ve en *Todo* cuando se muestra que la angustia proviene de la sensación de que la vida carece de propósito, mientras que en *Nada* se expresa a través del desencanto y la falta de expectativas frente al futuro. Además, el hecho de que las historias sean narradas principalmente desde la perspectiva adolescente permite evidenciar una mirada crítica hacia la sociedad, ya que es en esta etapa donde se forman criterios propios y se cuestionan las estructuras sociales establecidas.

Durante todo el proceso de análisis literario, se logra encontrar que la identidad que se refleja en las historias va muy ligada hacia un aspecto juvenil, claro está que sin desconocer las vivencias de los adultos que también están expuestas en la obra *Todo.* Sin embargo, son los jóvenes los que dirigen esa etapa crucial en la que los personajes viven su momento de fragilidad existencial, pues ellos enfrentan en esas edades, las diferentes presiones sociales como emocionales que poco a poco los harán definir como personas. Es por esto que se logra observar que la identidad reflejada en las historias de *Todo* está profundamente ligada a la fragilidad juvenil, no solo por las vivencias propias de esta etapa, sino también por la pérdida del ser mismo. Esta fragilidad surge porque los personajes intentan huir de una realidad que les resulta angustiante, un escape motivado por el miedo a enfrentar verdades que los acongoja. Esta evasión de la realidad los lleva a querer perder o borrar su propia identidad como mecanismo de protección. Por otro lado, en *Nada* esa huida no se presenta como una fuga pasiva, sino como una búsqueda activa de respuestas. Los jóvenes protagonistas no solo intentan evadir la crisis existencial, sino que se enfrentan a ella con la intención de encontrar sentido, por más desolador que sea ese intento. Así, mientras *Todo* muestra la fragilidad de la identidad desde la introspección y el miedo a lo real, *Nada* explora la identidad desde la confrontación directa con

el vacío y el absurdo. Esta diferencia marca dos formas distintas de relacionarse con el vacío existencial según la obra.

8. Conclusiones

A través del análisis comparativo de ambas obras, se hizo evidente que la autora no solo plantea una reflexión sobre la pérdida de valores o la incertidumbre moral, sino también sobre la profunda necesidad humana de encontrarse a sí mismo en medio del caos. Este apartado presenta las conclusiones derivadas de dicho análisis, donde se evidenció cómo las experiencias de los personajes, sus decisiones y sus conflictos, reflejan la condición humana en un mundo que se presenta entre la desesperanza y la posibilidad de construir significado.

Para dar paso a las conclusiones generales, se hace pertinente considerar primero el significado de los títulos de las obras. Se puede decir que los títulos *Nada* y *Todo* funcionan como una síntesis del planteamiento de Janne Teller. *Nada* representa el vacío y la negación de un sentido fijo, mientras que *Todo* muestra múltiples historias y posibilidades humanas que intentan responder a ese vacío. Es por esto que lejos de oponerse, ambas obras se complementan, ya que *Todo* amplía lo que en *Nada* queda en suspenso y muestra que, aunque todo parezca posible, el sentido nunca está garantizado. De este modo, Teller propone una reflexión continua sobre cómo el ser humano se mueve entre la nada y el todo en la búsqueda de significado.

Continuando con las consideraciones generales se tiene que en *Nada* la búsqueda de significado se ve reflejada más por la pérdida de la inocencia y en la experiencia de distintas realidades, donde los personajes, al enfrentarse a los límites de la experiencia humana, terminan encontrándose frente a la sombra de su propia existencia.Todo esto lo hace la autora basándose en aquellas decisiones que cada uno de los personajes toma bajo el reflejo de lo que sería su propia identidad. Por su parte, *Todo* muestra otra etapa de esa búsqueda, ya que esta se hace bajo la necesidad de comprender no sólo qué sentido tiene la vida, sino cómo convivir con la conciencia de que ese sentido puede ser múltiple, inestable o incluso inexistente.

En *Nada* y *Todo* la autora utiliza diferentes recursos en los que se evidencian las reflexiones filosóficas de Albert Camus donde el absurdo prima entre las acciones de los personajes, debido a que en las historias es esencial la confrontación entre el deseo del ser humano de encontrar significado a la existencia con la misma imposibilidad de hallarlo. Tanto *Nada* como *Todo* dialogan también con las ideas de Jean Paul Sartre, el cual expresa en sus escritos que la vida es una constante construcción de sentido en medio del absurdo, y la angustia es el precio de la libertad. Es por esto que Janne Teller traslada estas nociones a la literatura juvenil, proponiendo una narrativa que no subestima la capacidad del lector joven para reflexionar sobre su propia existencia. Ambas obras constituyen un espejo de la sociedad contemporánea, donde el ser humano, atrapado entre la libertad y la incertidumbre, sigue intentando encontrar un propósito en medio del caos. Así, la autora reafirma la vigencia del pensamiento existencialista para la sociedad contemporánea, demostrando que incluso en la nada y en el todo persiste la necesidad de encontrar significado.

El análisis literario de ambas obras fue en la mayoría de veces algo fácil y llevadero, ya que las historias reflejan en sí las condiciones humanas que día a día todos experimentan. Por ende, fue satisfactorio reafirmar el hecho de que no se está solo en los interrogantes de la vida misma. Tanto la lectura como el análisis de la obra *Todo* fue de mi total agrado, debido a que esta obra cuenta con ocho relatos, y cada uno tiene una historia independiente, lo que hacía que a la hora de leerse fuera algo más entretenido. La lectora a su vez pudo encontrar en estos relatos diferentes historias a las que apegarse. Por otro lado, la lectura de *Nada* se puede considerar algo densa o inquietante, porque es una historia cerrada en sí misma, donde cada acontecimiento conduce inevitablemente a un punto sin retorno. El lector se pregunta constantemente por qué los personajes, en especial el protagonista, persisten en sus acciones, a pesar de que todo parece

conducirlos a un callejón sin salida. La narración se convierte en un ciclo que no ofrece respuestas explícitas, sino que deja al lector con mucha incertidumbre. Sin embargo, esa falta de soluciones dentro del relato no implica un vacío, ya que en el momento en el que los personajes terminan insatisfechos y sin comprender plenamente el sentido de sus actos, es el lector quien, a través de la lectura, descubre las respuestas que ellos no logran alcanzar.

Durante el proceso de realización de este trabajo de grado, enfrenté diversas situaciones que influyeron en su desarrollo. Desde el inicio, se planteó abordar el análisis desde un enfoque existencialista basado en autores como Sartre y Camus. Sin embargo, esta aproximación resultó en un análisis algo tedioso, especialmente porque era la primera vez que trabajaba con estas directrices, lo que limitó la libertad creativa y me llevó a seguir estrictamente las ideas ya establecidas sobre el existencialismo.

A lo largo del avance del trabajo, esta rigidez fue disminuyendo y esto se puede notar en una mayor fluidez y libertad en la reflexión sobre la obra, pues decidí alejarme un poco de las interpretaciones previas para desarrollar un análisis más propio y original, sin hacer demasiadas comparaciones. No obstante, no me desvinculé completamente de las ideas existencialistas, ya que seguí teniendo en cuenta esas bases conceptuales. Esta decisión resultó ser la mejor elección durante todo el proceso.

Como estudiante de Licenciatura en Lenguas Extranjeras y como futura profesional de la docencia, vi necesario la realización de este trabajo de grado desde un análisis literario reflexivo, apoyado en la filosofía de autores como Albert Camus y Jean Paul Sartre y una perspectiva existencialista. Mi objetivo es que, a través de mi labor educativa, pueda comprender que quienes reciben el conocimiento son personas que enfrentan diariamente cuestionamientos sobre su propia existencia. No se trata solo de enseñar cómo expresarse o comunicarse en otro idioma,

sino también de fomentar la capacidad de escucharse a sí mismas, reconocer su identidad y comprender que esta está vinculada a una búsqueda profunda del sentido de la vida, una búsqueda que no siempre tiene respuestas definitivas. Como futura educadora, creo que la sociedad debe valorar más la apreciación del ser y su búsqueda personal, por encima de una ética rígida o moral absoluta.

Referencias

Araya, M. (2024). *La forma del fragmento y la contemplación de lo inane como estética del sinsentido en "Vida de un idiota" de Akutagawa Ryūnosuke*.

Argüello Guzmán, L. A. (2016). Existencialismo y literatura: Reflexiones sobre la construcción del sentido en la narrativa contemporánea. *El Toldo de Astier*, (20). http://www.eltoldodeastier.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero20/pdf/ArguelloGuzman.pdf

Arismendi Piedrahita, O. (2017). *Entre la náusea y el compromiso: Análisis del existencialismo sartreano a la luz de la novela El lector de Bernhard Schlink* (Trabajo de pregrado, Universidad del Valle).

Aullido Lit. (2018). La censura de la nada: Un «montón» de significado.

Avagyan, N., & Zakalashvili, I. (2025). The notion of absurdity in Albert Camus's *The myth of Sisyphus*. *Bulletin of Yerevan University B: Philology, 16*(3), 143–154. https://doi.org/10.46991/BYSU.B/2025.16.3.143

Babelio. (s. f.). Janne Teller: Biografía y bibliografía.

Betancourt Morales, J. J., & Narváez Morales, S. (s. f.). *Albert Camus' absurdity and rebellion in Kurt Vonnegut's The sirens of Titan* (Trabajo de pregrado, Universidad del Valle).

Camus, A. (1942). *El mito de Sísifo*. Alianza Editorial

Camus, A. (1951). *El hombre rebelde*. Alianza Editorial

El Diario. (2013, 1 de noviembre). «Nada» y la adolescencia.

Entrelibros C. (2018, 13 de julio). *Todo, Janne Teller*.

González Escobar, J. S. (2019). *Literatura y formación: Lectura reflexiva como construcción de sentido en el aula* (Trabajo de grado, Universidad del Tolima).

González Ramírez, E. (2016). *El absurdo y la rebelión en la obra de Albert Camus* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México].

Lizarralde, O. F. R. (2024). *Una lectura desde la écfrasis: El espejo negro y la obra*.

Marcela, C. U. T. (2020). *Una causa: La orientación existencialista en la creación de un cuento*.

MarianLEEmásLIBROS. (2022, 25 de octubre). «Nada» de Janne Teller.

QuéLeoClub. (s. f.). Janne Teller: Libros, biografía y comunidad.

Rey Ríquelme, V. (2022). Camus, el absurdo y el existencialismo. *Ciencia Cultura y Sociedad, 2*(1). https://doi.org/10.5377/ccs.v2i1.2913

Sabogal Meneses, D. E. (2018). *Sísifo como artista del cuidado de sí: Una apuesta por la formación literaria para la construcción de una razón poética en la escuela* (Trabajo de grado, Universidad de Antioquia).

Santamaría Hernández, J. P. (2024). *Albert Camus' absurdity and rebellion in Kurt Vonnegut's The sirens of Titan* (Trabajo de pregrado, Universidad del Valle).

Sartre, J.-P. (1946). *El existencialismo es un humanismo*. Editorial Moro

Teller, J. (2000). *Nada*. Seix Barral.

Teller, J. (2017). *Todo*. Seix Barral.

Vega, J. (s. f.). Amanecer Metrópolis: Sobre el proyecto.